Este número ha sido revisado por la censura militar

EL SOCIALISTA

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS

Año XXXIX.—Núm. 4.849. ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO Madrid, viernes 22 de agosto de 1924.

Una maestra de escuela que llega a ministro de Instrucción pública

La disposición del Directorio concediendo el derecho electoral en las elecciones de concejales a las mujeres españolas—con excepciones que pedimos desaparezcan—da una actualidad palpitante a la intervención de las mujeres en la vida política y hace pensar con tristeza en la enorme distancia a que estamos, en esto como en todo, de muchísimas naciones del resto de Europa.

No hay duda ninguna de que el sufragio femenino será adverso al Socialismo en los primeros años, como lo es aún en Bélgica y como lo fué en Dinamarca; pero la posición firme para nuestro Partido es defender la igualdad de derechos para los dos sexos y luchar por emancipar a las mujeres, como luchamos con más insistencia en emancipar a los hombres.

La nueva ley modificará esta costumbre. El Partido y la organización obrera deben pensar en educar a la mujer, en organizarla, en atraerla hacia nuestro campo. Mejor hoy que mañana, esa campaña es de las que se pueden hacer en conferencias, repartiendo folletos y hojas, hablando en el hogar de las líneas generales de nuestro Programa, en el que hay aspectos que las mujeres no pueden desdeñar como madres y como administradoras del patrimonio de nuestro hogar.

¿Es que supone alguien que los socialistas de fuera de España no han luchado con grandes dificultades para conquistar una fuerte opinión en favor de nuestras ideas entre el elemento femenino?

Dinamarca, que cuenta con una mujer socialista al frente de la cartera de Instrucción pública, conoce las luchas del Socialismo para atraerse el voto femenino, que en los primeros años fué adverso a nuestro Partido. Después comprendieron su error, y fué Nina Bang una de las que más pusieron al servicio de la propaganda, hasta modificar el resultado de la primera etapa.

Nina Bang nació en 1866, entre una familia de pequeños burgueses adscritos a las ideas conservadoras. Uno de sus hermanos llegó a ser diputado de las derechas.

Desde joven fué de ideas avanzadas, y en su casa la llamaban «la Roja» aun antes de militar en nuestro campo. Estudió en la Universidad de Copenhague.

Ejerció durante catorce años el cargo de maestra de escuela, casándose más tarde con el doctor Gustavo Bang, teórico del marxismo en Dinamarca, que prestó al Partido Socialista eminentes servicios y falleció en 1915.

Antes de fallecer su marido, Nina Bang ocupó un escaño en el Congreso el año 1913, siendo una de las primeras mujeres que conquistaron ese honor. En 1918 fué elegida senadora, y desde esa fecha no ha dejado de representar a la clase trabajadora en la Alta Cámara.

Desde 1909 forma parte de la Dirección del Partido Socialista en su país. En 1913 y 1917 fué elegida como concejal para el Ayuntamiento de Copenhague, que cuenta con mayoría socialista.

Lanzada a la propaganda desde 1899, ha recorrido Dinamarca varias veces dando conferencias y tomando parte en mítines de propaganda.

Es escritora y colaboradora, desde hace veinticinco años, en el diario órgano central del Partido, titulado «Sozialdemokraten», que aparece en la capital de la nación y cuenta con una vida asegurada por el concurso entusiasta de los trabajadores.

Ha escrito una obra histórica sobre la navegación en el Báltico, dos volúmenes de estudios estadísticos, un libro titulado «Carlos Marx, su vida y su obra» y en varios tomos ha recogido cuidadosamente los escritos de su marido.

Nina Bang, ministro de Instrucción pública en el Gobierno socialista de Dinamarca.

En las luchas sindicales ha estado siempre al lado de las mujeres organizadas, a las que ha representado en diferentes Conferencias internacionales.

También tomó parte en el Congreso socialista de Hamburgo y en la Conferencia por la Paz de La Haya.

Su nombramiento para la cartera de Instrucción pública es un homenaje merecido a sus condiciones personales, a su pasión por las ideas y a la especial preparación que para el cargo tiene.

Ahora que en Francia hay un radical que ha llamado como asesor suyo en sus funciones de ministro de Instrucción pública a un maestro de escuela es doblemente oportuno recordar que en el Gobierno socialista de Dinamarca es una maestra de escuela la que ejerce esa misma cartera, en el desempeño de cuyo cargo se asesorará tal vez de catedráticos especializados en las distintas ramas de la Ciencia.

Y de esta trasposición de papeles saldrá ganando la cultura en Francia y en Dinamarca.

¿Verdad, lector, que vas a trabajar con febril actividad para que algún día pueda decirse igual de España?

Ingresa en el Partido Socialista si no lo has hecho aún. Propaga los periódicos del Partido. Busca desde ahora mismo adeptos y colaboradores para esta empresa noble del mañana en pro de un ideal de Paz y de Justicia y ten fe en tu esfuerzo y en el de tus hermanos de explotación, bien seguro de que si así lo haces no será estéril y habrás cumplido con tu deber.

POR LA PAZ EUROPEA

Después de la Conferencia de Londres

LONDRES, 21.—Comentando los resultados de la Conferencia de Londres el órgano del laborismo, «The Daily Herald», ha formulado los juicios siguientes:

«Después de la guerra, ha sido este el primer acuerdo a que se ha llegado entre los aliados y Alemania por medio de negociaciones, en lugar de ser impuesto. Desde su llegada, han sido tratados los alemanes, según ellos mismos lo reconocen, no como enemigos vencidos, sino como asociados para un trabajo de paz europea.

La atmósfera envenenada de la guerra se ha disipado y Europa puede respirar ya con relativa facilidad. El mérito corresponde a todos los hombres de Estado, y muy especialmente a MacDonald. El pacto de Londres ha sido un gran paso hacia el restablecimiento de la paz en Europa.»

El diario laborista acentúa las notas de optimismo y confianza en la gestión ministerial que con tanto éxito realiza el Gobierno de MacDonald.—Roberts.

Saludo a Iglesias

PUEBLA DE CAZALLA, 21.—Aunque la Agrupación Socialista de esta localidad no puede reunirse porque su domicilio social está cerrado por orden gubernativa, los que formábamos el Comité enviamos un saludo cariñoso a nuestro venerable Pablo Iglesias, a quien deseamos un restablecimiento pronto y completo.

Por nuestra parte, prometemos seguir en las filas del Socialismo y procuraremos igualarle en entusiasmo en la propaganda por la idea y por el triunfo de la justicia.—José López.

DE MARRUECOS

Pescadores bombardeados por la aviación

El parte oficial de Guerra facilitado esta madrugada dice así:

«Zona oriental.—Sin novedad.

Un aparato de aviación ha bombardeado a un grupo pescadores entre Afrau y Sidi Dris, causándole bajas y señalando el blanco a nuestros buques, que también le han hecho fuego.

Zona occidental.—Las columnas han pasado la noche última y el día de hoy sin novedad, prosiguiendo ordenadamente los movimientos que conducen a la realización del plan proyectado.

En la zona de Larache, una partida compuesta de seis u ocho ladrones armados dieron un golpe en el aduar Tuayena, con el fin de robar ganado que se dirigía al aduar, impidiéndolo la oportuna intervención de la Yemaa.»

"La Internacional"

Hace unos años ha quedado constituída en Barcelona una importante Cooperativa socialista con el título «La Internacional». Si en todas partes tiene importancia el que la Cooperación se oriente en un sentido socialista, esa importancia es mucho mayor en sitio como Barcelona, donde el odio contra el Socialismo ha echado raíces, por desconocimiento de la verdadera actuación de la Unión General y del Partido Socialista Obrero.

Con júbilo, pues, saludamos la aparición de la nueva entidad cooperativista, a la que deseamos una gran perseverancia en la defensa de los principios comunes.

He aquí la finalidad que los fundadores de «La Internacional», de Barcelona, declaran tener en sus estatutos, y que por considerar de interés reproducimos:

Esta Cooperativa se instituye ajustándose sus fundadores a los principios colectivistas íntegramente sentidos e inspirándose en el más elevado ideal de solidaridad humana concretado en «Todos para uno y uno para todos».

Como agrupación de productores convencidos de que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos, esta Cooperativa aspira a contribuir a la transformación del régimen social fomentando el compañerismo entre la familia proletaria, con instituciones de ayuda mutua inmediatas y otras medidas de producción y cultura.

Creará gradualmente las diversas modalidades de la cooperación, cuya base perentoria será la Cooperativa de consumo de los comestibles y otros géneros necesarios para la manutención de las familias, y procurará organizar servicios sanitarios con la adecuada asistencia médica que requiere la conservación de la salud y la vida humanas.

Aspirará a la consecución del cooperativismo integral, creando Cooperativas de producción que faciliten al proletariado la posesión de los útiles de trabajo y el usufructo de sus esfuerzos, detentados por los capitalistas, principiando por las de fabricación de artículos de primera necesidad y de factible realización inmediata.

Procurará los medios de cultura y educación necesarios a los hijos de los trabajadores, fundando escuelas, institutos de artes y oficios y las diversas organizaciones que puedan contribuir a la instrucción y educación intelectual, física y moral de los niños y a capacitar a los adultos para facilitar el advenimiento y consolidación de un régimen social colectivista y humano.

Para su finalidad, esta Cooperativa deberá tender necesariamente a extirpar el concepto especulativo del individualismo egoísta que divide y perjudica al proletariado, haciendo que entre los obreros germine y brote lozano el sentimiento de cooperación y apoyo mutuo en su expresión más generosa y eficiente, propulsores únicos capaces de conseguir que los productores puedan marchar en el camino de la perfección social de la Humanidad.

Tales son las aspiraciones de los correligionarios de Barcelona que han creado «La Internacional».

Esas aspiraciones son genuínamente socialistas, y nos parece llegado el momento de que cuantas Cooperativas de tendencia socialista hay en España se inteligencien entre sí y vayan haciendo labor para crear la Federación Nacional.

No es buen camino el de continuar fuera de la Internacional de Cooperativas ni el de carecer de personalidad nacional.

EN HUNGRIA

Una reforma del Código penal que va contra la prensa

BUDAPEST, 21.—El Gobierno tiránico húngaro ha presentado al Parlamento un proyecto de reforma del Código penal en el que en uno de sus apartados, los delitos llamados de prensa, que hasta ahora incumbían al poder ejecutivo, pasarán a los Tribunales ordinarios con penas duras.

La reforma ha sido mal acogida por la opinión, pues constituye un atentado más a la libertad.

Ante las protestas, el ministro de Justicia ha declarado que se atenuaría el proyecto estableciendo un régimen intermedio entre la libertad y el actual régimen de censura. Ha tratado de justificar la reforma en virtud de las circunstancias por que atraviesa el país.

Las manifestaciones del ministro no han logrado calmar la indignación popular, que ve en la nueva ley un arma de mala fe para reducir a silencio ciertos periódicos, por medio de la suspensión.

Los elementos católicos y su prensa son los que más agudamente exponen la protesta, a cuyo frente va el diario cristiano y nacionalista «Szozat».

El Sindicato de la Prensa de Budapest ha expuesto también la protesta colectiva y ha dicho que si el Gobierno no renuncia a la reforma hará campaña intensísima en contra.—C.

Manifestaciones de Snowden

LONDRES, 21.—El ministro de Hacienda, camarada Snowden, ha hecho al «Mánchester Guardian» unas declaraciones acerca de la Conferencia interaliada que acaba de terminar.

Dice que bajo uno o dos aspectos, el plan Dawes ha sido materialmente alterado o modificado por la Conferencia y que teme mucho que esos cambios creen dificultades por lo que se refiere a determinados puntos. Según el Tratado de Versalles, Alemania se obligaba a hacer a los aliados hasta 1930 ciertos pagos en especie, pero según el Convenio de Londres se impone la entrega de ciertas materias, particularmente carbón y materias colorantes.

Referente al Ruhr, el ministro de Hacienda ha dicho que nunca ha oído razón alguna que explicara ni por un día más la ocupación del Ruhr después de haber sido puesto en práctica el plan Dawes. La sola razón aducida es que la opinión francesa no toleraría la retirada inmediata. Dice que tiene motivos para creer que en este caso la opinión pública francesa es la opinión de Poincaré y de Loucheur. Este último llegó a Londres para punzar a Herriot, acompañado del principal secretario particular de Poincaré. El general Nollet insistía en la retención del Ruhr, no como garantía de las reparaciones, sino de la seguridad. Esta razón estará a la orden del día tanto dentro de doce meses como hoy mismo.

Una crónica de Castrovido

Con algún retraso hemos leído la crónica del señor Castrovido titulada «¿Defecciones?», en que el ilustre escritor comenta otra ya rectificada por nosotros.

Castrovido, tan benévolo con todos, está también contra la gestión de MacDonald, y en el camino del puritanismo republicano — que perdone Lerroux esta inflexibilidad de carácter de don Roberto—, cree que la primer defección de MacDonald fué aceptar el Poder de manos del rey Jorge.

«El Socialismo que llaman reformista—dice después el señor Castrovido, con una intención de escritor jesuítico—ha ocupado el Poder en Alemania, lo ocupa en Inglaterra y en Dinamarca. ¿Hace obra socialista? En Dinamarca no lo sé. En los demás países ha gobernado y gobierna más en conservador que los republicanos franceses que vencieron a Poincaré y a Millerand, socialista renegado, como socialista renegado es el dictador de Italia.»

Aparte la delectación morbosa de recordar las traiciones de Millerand y Mussolini, don Roberto comete una ligereza al maltratar tan sin fundamento al Socialismo de esos países. ¿Qué origen puede tener esta actitud de última hora—coincidente con la derrota electoral sufrida en Madrid por la candidatura republicana en que iba el señor Castrovido—del que siempre tuvimos por un espíritu justo, generoso y defensor en muchas ocasiones del Socialismo y de sus hombres?

En vísperas de las elecciones francesas, el señor Castrovido esperaba la victoria de Poincaré sobre el bloque de las izquierdas. Vino el 11 de mayo, y entonces se empezaron a enterar algunos radicales españoles de que en Francia los núcleos políticos avanzados no eran poincarentistas y que anhelaban derrocar a Millerand, como lo hicieron.

¿Don Roberto camina hacia la derecha? Un síntoma tenemos de ello: que en el artículo que comentamos hay unos cuantos adjetivos encomiásticos para el comunismo.

Ahora que el comunismo se desacredita y se desmorona, según las estadísticas oficialmente publicadas, don Roberto se dedica a cantar una loa a los comunistas perseguidos.

Y de las persecuciones contra anarquistas y socialistas en Rusia, ¿no sabe nada el escritor republicano?

Decididamente, a don Roberto Castrovido no le inspiró un sentimiento de serena imparcialidad cuando escribió su artículo «¿Defecciones?», lo que nos duele tanto más por venir de uno de los pocos espíritus puros del republicanismo español.

Aunque la justicia nos obliga a añadir que este espíritu puro transige con muchas impurezas de la política, superiores a las de MacDonald aceptando el Poder de manos del rey Jorge.

Y ahí está Lerroux para no dejarnos mal.

Diputado socialista servio, asesinado

PARIS, 21.—Según noticias procedentes de Belgrado, en plena calle ha sido acometido el camarada Mulsot por un grupo de desconocidos que han disparado sobre él varios tiros, matándole.

Mulsot era miembro de la minoría parlamentaria de nuestro Partido en la Cámara yugoeslava.

Se cree que se trata de un crimen político, aunque se ignoran hasta ahora más detalles.—Floreal.

El entierro de Matteotti

Las oposiciones protestan y se retiran.

ROMA, 21.—Ha llegado a Fratta Polesina el tren conduciendo los restos del querido Matteotti.

La ceremonia del entierro ha sido fijada para mañana.

Nuestros lectores saben que acompañando este fúnebre convoy iban representaciones oficiales de las Cámaras y Delegaciones numerosas de los partidos políticos de oposición al Gobierno de Mussolini. Pero ante la conducta de las autoridades fascistas queriendo, sin ninguna clase de escrúpulos, apoderarse de los restos de Matteotti para realizar el entierro a su manera, haciendo coacción a los legítimos deseos del pueblo, dichas representaciones políticas, ante esta nueva muestra de cinismo fascista, han acordado protestar contra tal actitud y retirarse de allí no tomando parte en el entierro.

Anoche regresaron a la capital dichas representaciones políticas, dando a la prensa la siguiente nota justificando su actitud:

«Primero. El traslado de los restos de Matteotti desde Riano a Fratta Polesina se ha realizado clandestinamente, y ello no por expresa voluntad de la viuda, sino por especiales disposiciones del Gobierno.

Segundo. El comisario provincial, que es fascista, intervino oficialmente en la recepción del cadáver del señor Matteotti; y

Tercero. Las autoridades han de tomar parte oficialmente en el entierro.»

Añaden:

«Si los diputados de la oposición hubiesen figurado también en el acto del entierro, su presencia hubiera podido ser interpretada como aquiescencia a los procedimientos de gobierno.

Respecto al segundo punto, conviene poner de manifiesto que en su carta al ministro del Interior, la viuda de Matteotti había expresado terminantemente el deseo de que «se le ahorrara hasta la inhumación de los restos de su esposo el espectáculo de las «camisas negras» y la intervención de cualquier funcionario fascista que fuera.»

En contra de lo que suponían los voceros gubernamentales, el hallazgo de los restos del mártir de nuestras ideas, no sólo no ha favorecido la situación difícil de Mussolini, sino que la ha empeorado. Cada día son más duros y apasionados los comentarios contra el fascismo.

Asteriscos

¡Pobre hombre!

El sentimentalismo nos invade. Guardémonos de él. Un paso más y nos zambullimos de cabeza en la sensiblería. Y ya se sabe: escritor sensiblero, escritor cursi. Reaccionemos contra el morbo del sentimentalismo. Esta es la reflexión cerebral que nos hacemos; pero, para nuestra desdicha, es el corazón quien manda. Atacado te veas, lector, de este mal. Nos culparás la cursilería y exclamarás con nosotros: «¡Pobre hombre!»

Expliquémonos. El pobre hombre que despierta en nosotros tanta piedad es monsieur Badina. ¿Sabes, lector, quién es Badina? Badina es—y perdónanos si no comprendemos tu ignorancia—, Badina es uno de los mártires comunistas franceses. Mejor dicho. Fué. Mártir y hombre-bandera; marino rojo en el mar Negro y víctima de la República en las galeras; héroe y candidato; hermano gemelo de Marty y líder de altura; hombre de acción y comunista pasional; todo eso fué Badina y todo eso ha dejado de ser. De la noche a la mañana, sin que él pudiera darse cuenta del despojo, Badina es degradado por el generalísimo de las tropas moscovitas que operan en Francia. En la orden del día, por otro nombre L'Humanité, *se inserta, para conocimiento de la tropa de a pie, la superior disposición. La alocución, traducida a un castellano concreto, viene a decir esto: «Ese Badina, al que os presentamos como digno de la palma del martirio y de vuestra admiración, no es más que un vulgar botarate, a quien os consentimos despreciar».*

El pobre Badina se halla de la noche a la mañana con la pérdida de un pinguidinoso destino. «¿Ya no soy comunista, ni mártir, ni héroe, ni candidato, ni líder?—se pregunta el pobre Badina—. ¿Qué soy, ences?» Y desde el cuartel general, la voz del generalísimo, encolerizada y dura, le replica: «Badina: tú eres un opresor, un explotador, un canalla. En una palabra: un burgués».

En vista de lo cual, el anatematizado con tan duras frases se coge la cabeza con las manos, se mesa el cabello con desesperación, y con una voz melíflua, que contrasta con sus gestos, arguye: —«Es la vida, compañero; la vida, que nos tienta la polaina. ¿Qué quieres? Si no me hubiese agenciado este empleito seguiría siendo tan comunista como tú. Pero, comprende, mi general. El comunismo no da de comer más que a los elegidos, aunque, como tú, no sean mártires».

Y Badina—¡el pobre Badina!—, que no metía la cuchara en el plato moscovita, ha conseguido meterla en el plato de una fuerte Empresa, donde saciará su hambre de libertad (para comer) y su generoso idealismo (el de no trabajar).

La actuación del Directorio

El Consejo de ayer.

Muy cerca de las diez de la noche terminó ayer el Consejo del Directorio en la Presidencia. El general Vallespinosa dijo que había asistido el subsecretario de Fomento, llevando expedientes sin importancia, que fueron aprobados.

Se leyó un decreto modificando un artículo de la ley de Contabilidad a fin de poder realizar por administración obras urgentes cuando así resulten más económicas.

Se dió cuenta de otro decreto reformando la organización de Marina en lo que se refiere a la escala de tierra. Este decreto fué, como el anterior, aprobado en principio.

Por último, se estudió un proyecto de decreto sobre alcoholes.

«La reunión se prolongó—terminó diciendo el auditor — porque hubo comunicación con Tetuán, desde donde nos han dado cuenta de las últimas operaciones realizadas, sin que haya que decir nada nuevo.»

Ya no va el presidente a Cataluña.

Al abandonar anoche la Presidencia el general Primo de Rivera, manifestó a los informadores que había desistido de su viaje a Barcelona a causa de una afección bucal que padece, que, además de causarle mucha molestia, le impide hacer uso de la palabra.

«Por este motivo—agregó—he telegrafiado al general Barrera para que venga a Madrid, siendo probable que vengan con él los señores Viver y Salas para tratar de la elección de alcalde de Barcelona y del nombramiento de comisario de la Exposición.»

¡Trabajadores! Propagad y leed EL SOCIALISTA

... pero la tierra es nuestra

El vivir de los trabajadores de la tierra ajena no hiere intensamente la sensibilidad de los hombres de España, porque la tragedia del campo sólo es conocida por relatos periodísticos y no muy numerosos discursos de propaganda. Y la angustia moral y económica de los aldeanos no puede llevarse en todo su dolor a las páginas del libro o del periódico, ni tendrá nunca exacta expresión en el discurso, aunque éste sea de la más majestuosa elocuencia.

La realidad superará siempre a las exaltaciones del literato y al genio del orador. Abandonados de Dios y de los hombres, en aldeas, dehesas y cortijos, millares y millares de seres humanos esperan la hora de su redención, que sólo puede llegar, como pedía Pedro de Valencia al rey Felipe III: «La tierra, señor, no es para trato ni mercadería, sino para que cada uno se sustente a sí y a su familia.»

Producen asombro las Jurdes, más que por la mísera condición social de los jurdanos, porque estén habitados aquellos lugares de desolación y de tristeza. Y esta reflexión, quizá la primera y la que más vivamente llega al corazón de todos los visitantes del país dantesco, tiene honda respuesta: la tierra es mala, os dicen; estéril, ingrata al trabajo del hombre...; **pero es nuestra.**

¡Con qué emoción escuchaba yo a un viejo mendigo de las Jurdes razonar y defender sus amores por las viviendas ruines, por el campo infecundo!

Con sus andrajos, con su paludismo, que consume su vida, con todos los estigmas de una raza secularmente hambrienta, gozan de libertad, de santa libertad, en aquellos riscos bravíos, con el mismo salvaje deleite que el lobo montaraz, su compañero siempre, su enemigo a veces, cuando la bestia busca la mísera oveja del jurdano.

Suya es la tierra, que les servirá de tumba; suya la riberuca mezquina y la oquedad de la peña, donde siembra la patata y el centeno. Suya la horrenda zahurda.

Allí nacen y allí mueren. No tienen la zozobra de los hombres de la llanura próxima, de los colonos y jornaleros en tierras cacereñas y salamanquinas.

No llorarán, como los aldeanos de Casasola, de Anaya de Huebra y de tantos otros lugares de «señorío», al ser arrojados de sus viviendas y marchar, en triste éxodo, en busca de hogar donde cobijarse, tierra extraña que fecundar y señor a quien obedecer con la más humillante de las servidumbres.

Los que fueron pueblos de centenares de familias son hoy dehesas de un solo colono. Los que fueron campo de los muertos son hoy senaras espléndidas de mieses. La codicia de los cristianos señores ha hecho desaparecer, en medio siglo, más de sesenta Municipios salmantinos.

No llegaron al corazón del «amo» las súplicas de las mujeres y de los niños, las lágrimas de los gañanes. No evitó la piedad lo que la ley no supo prever.

El problema de España es el problema de la tierra.

Sacad a los jurdanos de sus campos inhospitalarios para darles tierra propia, fecunda, que cultivar. Y abandonarán entonces sus viviendas de maldición, el suelo ingrato, donde millares de seres pregonan el fracaso de veinte siglos de cristianismo y de un régimen social que deja a los hombres sin pan de trigo candeal y sin pan de justicia humana.

Las provincias de Salamanca, de Extremadura, de Andalucía y de gran parte de las dos Castillas son, en casi su totalidad, de grandes propietarios extraños al país.

Llegó a ellos la tierra por herencias seculares de guerreros de la Reconquista, que cobraron a buen precio servicios propios y ajenos; de damas que ofrendaron su belleza gentil para regio deleite; de aventureros de las Indias, que emplearon su oro en adquisiciones rústicas; de católicos fervorosos, que a muy bajo precio compraron los bienes desamortizados de monasterios, iglesias y abadías; de usureros de cruel entraña, que hicieron fachenda de su riqueza...

Y los «rabassaires» de Cataluña, los campesinos gallegos, sujetos al foro; los colonos y obreros agrícolas, los jurdanos de las Jurdes y los jurdanos del resto de España no hallarán amor para su infortunio, fortaleza para la lucha, defensores de su justicia más que en los hombres que sienten ideales de la más amplia libertad humana: en los hombres, modestos o eminentes, que tienen el alma dolorida por la vileza de un régimen social del más grosero materialismo, de la más impura concepción de la vida.

Toda la carroña espiritual de España tiene su raigambre en la esclavitud de la tierra. Hagámosla libre, y con ella salvaremos a este pobre país del oprobio de su incivilidad.

Filiberto VILLALOBOS

Noticias de todas partes

El pueblo quiere que dimita el gobernador.

CALCUTA, 21.—Una imponente manifestación pública, a la que han concurrido más de 50.000 personas, se ha celebrado por las calles de esta población para pedir la dimisión del gobernador, lord Lytton.

El hambre en Rusia.

MOSCU, 21.—A causa de la escasez de alimentos y del hambre que se sufre, en la provincia de Saratov produjéronse tumultos en la vía pública, interviniendo las fuerzas bolcheviques y resultando cinco muertos, veinte heridos graves y otros muchos leves.

El ingreso de la Argentina en la Sociedad de Naciones.

BUENOS AIRES, 21.—El presidente de la República, señor Alvear, ha enviado un mensaje a la Cámara pidiendo que se pronuncie en favor del ingreso de la Argentina en la Sociedad de Naciones.

Accidente ferroviario.

NUEVA YORK, 21.—En la línea ferroviaria de Filadelfia a Nueva York ha ocurrido un accidente del que han resultado cinco muertos y trece heridos.

Se cree que haya más cadáveres entre los escombros.

En Yugoeslavia hay manifestaciones antimonárquicas.

BELGRADO, 21.—A causa de un discurso de Patchitch se han producido manifestaciones públicas contra el rey y contra el Gobierno Davidowitch, originándose graves incidentes, pues las tropas han tenido que intervenir y ha habido choques.

Ignóranse los detalles de lo ocurrido.

«Polio bien», incendiario.

NUEVA YORK, 21.—Ha sido detenido por la policía y encarcelado un elegante joven, de veinte años, hijo de uno de los más famosos abogados de esta ciudad.

Estrechado por las autoridades ha confesado que en los tres meses últimos había realizado más de cien incendios.

Los tentáculos del capitalismo.

WASHINGTON, 21.—Ha cesado en su cargo de embajador de Alemania aquí el doctor Otto Wiedfeld, a causa de que formaba parte del Comité de la Casa Krupp, en Essen, y ya se le hicieron indicaciones para que regresara a Alemania.

Le sustituye el doctor Wilhelm Cuno, ex canciller del Imperio, que también forma parte del Consejo de Administración de la Compañía Hamburg América Line.

El capitalismo tiene sus tentáculos bien incrustados en la política.

Incidente búlgaroservio.

PARIS, 21.—Noticias de Sofía dicen que unos desconocidos han disparado varios tiros contra el coche del agregado militar servio en aquella capital. No ha habido desgracias personales. Los agresores han huido.

Ya se ha hecho por Servia la protesta diplomática.

Un torpedero búlgaro ha detenido a un velero cargado con armas procedentes de Rusia y destinadas a Bulgaria.

Cottin, en libertad.

PARIS, 21.—A consecuencia del dictamen emitido le ha sido concedida la libertad condicional a Cottin, que se hallaba en la cárcel cumpliendo la condena que le fué impuesta por haber herido el año 1919 de un tiro a Clemenceau, que entonces era presidente del Consejo de ministros.

Protesta contra el Convenio germano-español.

MAGUNCIA, 21.—La Cámara de Comercio de esta ciudad ha presentado una enérgica protesta contra la ratificación del Convenio comercial entre España y Alemania por haberse reducido los derechos de entrada a los vinos españoles.

Los progresos del régimen burgués.

CHICAGO, 21.—En breve se inaugurará la nueva estación ferroviaria que tendrá capilla permanente y hasta depósito de cadáveres.

También habrá una cárcel subterránea con toda clase de seguridades para que no se evadan los detenidos por la policía de servicio en dicha estación.

Guerra civil en China.

TOKIO, 21.—Se considera inminente una guerra civil entre Pekín y Mukden.

El gobernador de Pekín ha comprado en el extranjero cañones y ametralladoras.

El de Mukden se está preparando también en igual sentido.

Muerte de un almirante francés.

NIZA, 21.—Repentinamente ha fallecido el almirante Bellue, que tuvo a su mando la escuadra del Mediterráneo.

Delegado bolchevique detenido.

ROMA, 21.—De Varese dicen que al atravesar la frontera italiana ha sido detenido el ex diputado comunista Gnudi, que regresaba de Moscú, donde había asistido como delegado italiano al Congreso de la Tercera Internacional.

La huelga de Londres.

LONDRES, 21.—La huelga del mercado de Convent Garden se extiende más, por haberse negado los patronos a toda gestión de arreglo con los obreros.

Los «dockers» están prontos a prestar su solidaridad a los huelguistas, cada día más numerosos.

"¿Para qué sirve la organización obrera?"

Este es el título de un folleto escrito por el secretario general del Sindicato Metalúrgico Montañés, nuestro querido correligionario Bruno Alonso, y que, como medio de propaganda, ha editado el citado Sindicato.

El folleto, que se lee magníficamente de una sola vez, recuerda el pasado de la clase trabajadora, cuando ésta no contaba con organización, pasado en el que los patronos imponían la jornada que más convenía a sus intereses y ordenaban a los hombres como si fueran cosas.

La situación ha cambiado, pero la clase trabajadora no ha alcanzado todavía aquellas mejoras a que tiene derecho, porque los obreros no cumplen aún con su deber. Los hay que se cansan y se retiran, y otros, «los pillos», se aprovechan de la apatía de los demás. En cambio, los que aman la organización siguen en sus puestos, aun cuando los ignorantes crean que de ellos obtienen algún provecho.

Los trabajadores deben de tener todos un ideal, y el camarada Bruno Alonso opina, muy acertadamente, que el ideal de los trabajadores no puede ser otro que el Socialismo.

Refiriéndose a la división que existe entre el proletariado, sostiene el autor que, si bien es cierto, los obreros deben inclinarse por aquellos que demuestren que su actuación es más acertada y de esta forma la división irá desapareciendo paulatinamente, hasta que deje de existir por completo.

Expone lo que debe ser la misión de los Sindicatos, los medios de lucha de que dispone la clase obrera, tales como Cooperativas, y afirma que debe prestarse ayuda decidida al Partido que defiende en todas partes las reivindicaciones obreras. «Los que dicen que lo mismo da que gobiernen unos o que gobiernen otros, se equivocan profundamente. No puede dar lo mismo qué se hagan las cosas con nuestra intervención o que se hagan a espaldas nuestras. El enemigo de nuestra libertad está en todas partes, y en todas partes debe oírse nuestra voz, sedienta de justicia. Por eso los Sindicatos tienen que sentir con fuerza las inquietudes del mundo, esforzándose, cada día más, por elevarse sus asociados a la entraña de los problemas sociales.»

La organización obrera «vale hoy para sostener las conquistas y alcanzar otras mayores, y valdrá mañana para dirigir y administrar el trabajo redimido y libertado».

El folleto, perfectamente editado, ostenta sobre su cubierta el precio de diez céntimos.

Felicitamos al Sindicato Metalúrgico Montañés por la propaganda que ha emprendido, y al camarada Bruno Alonso por el acierto al elegir el tema y por lo bien que lo desarrolla.

EN LA JUNTA PROVINCIAL DE SANIDAD

Un acuerdo sobre la ley de Accidentes del trabajo

Por unanimidad ha sido aprobada en sesión celebrada el día 12 del corriente por la Junta provincial de Sanidad la propuesta que por su interés informativo reproducimos a continuación, presentada por el subdelegado de Medicina doctor don Julio Ortega, que tiende a corregir deficiencias de la ley de Accidentes del trabajo.

Dice así la propuesta:

«Para la aplicación de la ley reformada de Accidentes del trabajo, de 10 de enero de 1922, se dictó el reglamento provisional de 29 de diciembre del mismo año. Al llevar a la práctica semejantes disposiciones se cometieron omisiones y deficiencias que han tomado carta de naturaleza, que perduran, sin que se haya dado un paso para corregirlas, porque sin duda no se ha reparado en ellas, y mucho menos en los perjuicios que de su persistencia se derivan.

El artículo 11 del reglamento de aplicación de la ley de Accidentes del trabajo preceptúa que «la obligación más inmediata del patrono es la de proporcionar sin demora alguna al obrero la asistencia médico-farmacéutica», y que «en las industrias y trabajos que revistan gran importancia y cierto carácter de permanencia será obligatorio un servicio sanitario especial».

En el art. 5.º de la mencionada ley se prescribe que «tanto el patrono como el obrero podrán reclamar la asistencia de los médicos de la Beneficencia municipal, los cuales deberán prestarla con arreglo a una tarifa que se fijará por real decreto previo el informe del Real Consejo de Sanidad y de la Real Academia Nacional de Medicina».

Por último, en el artículo 12 del reglamento se dispone que «se acudirá en el primer momento en demanda de los auxilios sanitarios más próximos».

Después de lo que categóricamente prescriben los artículos mencionados, precisa sentar las siguientes afirmaciones:

Primera. Que existiendo en Madrid gran número de industrias donde los trabajos son importantes y con cierto carácter de permanencia, los talleres donde estas industrias y trabajos se realizan carecen de todo servicio sanitario en relación con los accidentes del trabajo.

Segunda. Que no se ha fijado la tarifa de honorarios con arreglo a la cual podrían prestar su asistencia los médicos de la Beneficencia municipal, ni el Ayuntamiento de Madrid ha abierto, que sepamos, el registro en el cual podrían inscribirse los médicos que se comprometieran a prestar dicha asistencia; y

Tercera. Que en los primeros momentos, al ocurrir el accidente, los patronos reclaman los auxilios de la Casa de Socorro más próxima, cuyo personal los presta gratuitamente.

Creemos que no debe continuar semejante estado de cosas, pues no es justo que se autorice la apertura y funcionamiento de grandes talleres sin que en ellos exista el servicio sanitario a que la ley se refiere, y que, a nuestro juicio, debe consistir en una sala o habitación con los útiles necesarios para practicar una cura de urgencia y un cuarto de aseo como los que se requieren para la limpieza del obrero al terminar su trabajo en previsión de los accidentes tóxicos que para él pueden originarse en determinadas industrias. No es justo tampoco privar a los médicos de la Beneficencia municipal de los ingresos que las tarifas habían de proporcionarles, y a los patronos y obreros de un personal facultativo de reconocida competencia. Lo es aun menos utilizar las Casas de Socorro en beneficio de Compañías aseguradoras a las cuales ha transferido el patrono sus obligaciones mediante el pago de la correspondiente póliza; ello supone gasto de material para las Casas de Socorro, requeridas constantemente para atender con urgencia accidentes del trabajo, empleo de su personal técnico en minuciosas curas cuando no en arriesgadas operaciones, y en perjuicio para el vecindario, en bien del cual fueron exclusivamente creadas.

Se debe obligar a los propietarios de las grandes industrias a que se refiere la ley de Accidentes del trabajo a instalar el servicio sanitario especial mencionado, cuya comprobación será realizada por los inspectores municipales de Sanidad, y recabar las tarifas de honorarios anunciadas en la ley para que, en lo sucesivo, los servicios prestados por las Casas de Socorro con carácter de urgencia en los accidentes del trabajo sean remunerados equitativamente por el patrono, remuneración que deberá ser distribuída de análogo modo a como lo es la que proviene de las certificaciones expedidas a las autoridades competentes por los médicos de las Casas de Socorro de la Beneficencia municipal.»

Efemérides de la gran guerra

Lo que no debe olvidarse nunca

DIPLOMACIA BULLANGUERA

II

¿De dónde viene esto, señores, y cómo nos encontramos ante ese caos lleno de amenazas? ¿Cómo podremos salir de ahí? He aquí la cuestión que se nos impone de todas partes de una manera angustiosa y que hay que tratar de resolver.

He oído repetir en el curso de este debate lo que se dice siempre en los momentos graves y cuando se manifiestan las consecuencias de los errores y de las faltas acumuladas, a saber: que no hay que pararse en las recriminaciones y en los lamentos, sino volverse resueltamente hacia el porvenir. Y yo digo, señores, que borrar las responsabilidades sería borrar la historia, sería apartar la lección de los acontecimientos, velar la luz que una experiencia cruel puede lanzar sobre nuestra acción de mañana; fuera, además, negar a la nación el crédito de su firmeza y las faltas que ella misma ha cometido.

La primera falta es—hace ya años—el no haber dado crédito a la fuerza necesaria del tiempo. Nuestra diplomacia ha carecido de tino porque no tenía paciencia, y no tenía paciencia porque carecía de modestia.

Por la potencia de posición mediterránea, por la larga frontera argelina que la ponía en comunicación con Marruecos, Francia podía hacer penetrar lentamente, discretamente, en Marruecos, la influencia francesa y la civilización europea. Ya en los puertos se multiplicaban las escuelas de Europa y las escuelas de Francia. Ya los comerciantes ribereños establecían contratos de explotación agrícola con los marroquíes del interior y hubieraís podido, Francia hubiera podido, interesando en estas obras a las tribus del Magzen, desarrollar los mercados y las vías de comunicación viniendo de Argelia.

Esta era, señores, la política eficaz; pero, es cierto, era una política obscura.

Se ha preferido la política bullanguera, y a gran bombo se ha diplomatizado Marruecos, introduciéndole en la esfera de las grandes combinaciones internacionales. Pero en estas mismas combinaciones se ha cometido un error enorme, un enorme contrasentido histórico.

Nada era, señores, tan necesario, nada era tan bueno como reconciliar a Francia con Italia y con Inglaterra. Había en esa obra de aproximación una parte fácil y una parte difícil, y me atrevo a decir, por paradójico que parezca a primera vista, que era fácil acercar a Francia a Italia e Inglaterra.

Italia, después de la ruina política crispiniana, comprendía que su situación en la Triple Alianza sería tanto más fuerte si estuviese en relaciones amistosas, fuera de aquel sistema, con Francia y con Inglaterra. Italia realizó su unidad en 1859, apoyándose en Francia, y en 1866, con Prusia; luego era su interés, su fuerza, era la alegría de su política el poder, sin faltar a sus alianzas, apoyarse en los dos sistemas que se balancean.

En cuanto a Inglaterra, hay que decirlo bien alto, y nosotros podemos proclamarlo, nosotros, que desde el primer momento en los días de Fachoda hemos luchado y trabajado en favor de una alianza con Inglaterra, en lo cual los dos países tenían un interés igual. Con el nuevo reino, las influencias germanas de la corte y de familia habían perdido una parte de su potencia y aquellos de vosotros que hayan leído los documentos diplomáticos que precedieron a la guerra de 1870 saben que desde 1863 en la cuestión danesa, en la cuestión de los ducados, el que era entonces príncipe de Gales se aterrorizaba de los progresos previstos de la potencia germana y sobre todo de la potencia naval de Alemania.

Después de Fachoda, y arreglada definitivamente la cuestión de Egipto en favor de Inglaterra, no había ningún obstáculo entre Francia e Inglaterra; había, por el contrario, nobles y fuertes razones de asociarse y de unirse.

Lo difícil no era, pues, realizar la amistad italiana, la amistad inglesa; lo difícil era proceder a esa grande, necesaria y provechosa operación, sin remover inútilmente, tontamente, las susceptibilidades de Alemnia.

He aquí, señores, el problema que pesaba en 1904 sobre nuestra diplomacia, el mismo problema que pesa hoy sobre nuestra política exterior, y seríamos niños si no consideráramos el acuerdo franco-alemán más que como un fragmento de papel miserable, si no abordáramos aquí netamente, francamente, ese problema vital.

Aimé FLOREAL

El derecho universal a la paz

Los grandes filósofos, entre ellos Kant, el anciano de las más briosas idealidades del pensamiento humano, plantearon el problema de la paz con esperanzas realizables hacia una solución que hermanara a todos los hombres y cesara la sangre vertida en los campos guerreros, para que toda la vitalidad humana y toda la energía de la juventud tuvieran mejor destino que la matanza de unos contra otros.

La Historia—no obstante la frase célebre de que en ella no hay enemigos, sino muertos—es un recuerdo nacional para cada país que convendría someter a estudio, sobre la conveniencia de borrar los odios y rivalidades, que son pretexto de nuevas formas vengativas; cada página es un hervidero de enemistades entre los hombres. Su estudio debiera quedar reducido a una sucinta exposición cronológica de reinados, dejando únicamente como glorias nacionales aquellos hombres que dieron a las diversas modalidades estéticas y científicas la producción intelectual de su época.

A cada momento, los que viven en contacto con esa sucesión de guerras y fechas históricas, cuajadas en la sangre derramada por los pueblos, evocan el recuerdo de los combatientes para indicarnos contra quiénes hemos de fomentar el odio y levantar la espada. Y así no es posible hallar una fórmula de concordia entre los hombres, porque se moldea su educación sobre esos recuerdos históricos, tan llenos de crueldad y de venganza.

La misión histórica no es precisamente resucitar al enemigo y armarnos contra él, sino perdonarle y que nos sirva de lazo de unión con los supervivientes.

Las épocas en las que la madurez intelectual ha conciliado el pensamiento de los hombres a base de trabajo y producción no admiten legiones bárbaras que vengan a conquistar lo que a nadie pertenece porque es de todos: la tierra, sea cualquiera su límite fronterizo.

Ya no hay caballeros de la espada galopando sobre sus corceles briosos en tierras conquistadas, sino caballeros del ideal que iluminan la tierra desconocida con la antorcha de sus descubrimientos científicos en favor del progreso colectivo y de la civilización universal.

Ya no hay razón de que exista una diplomacia secreta ni una política internacional de intrigas y de mercantilismo. La vida moderna exige que los pueblos vayan dentro de las valijas diplomáticas, como un libre cambio de razas y de hombres, pero no que el secreto de la guerra y el quebrantamiento de la paz sean una sangría suelta para los trabajadores del mundo.

El primer derecho del individuo es el derecho a la vida, y en torno de esta exigencia moral debe fundarse toda la pragmática social, tanto interior como exterior de la política gubernamental.

Si nadie tiene derecho a privar de la vida a su semejante, con menos razón un Estado, que debe ser la garantía de la paz ciudadana, puede quebrantarlo.

El Estado no es una congregación de jerarquías, sino una representación de nacionalidades, cuyo fin no es otro que ir poco a poco hermanando todos los intereses y sometiendo todas las voluntades al principio de convivencia universal.

La justicia pacífica es la sustancia ideológica de la justicia social. Todo Estado que no sabe conducirse dentro del derecho internacional de la paz deja de ser representación del pueblo para convertirse en casa bancaria de especulaciones privadas.

El anciano de Königsberg pedía la Federación de Naciones sobre los principios surgidos de la revolución francesa, que, como dijo Lafayette, sería una escarapela que daría la vuelta al mundo. Esta libertad y esta igualdad han iniciado la actual Liga de Naciones, de cuyos acuerdos esperan los pueblos, no una tregua en la lucha, sino una paz verdadera, cimentada en la fuerza de la civilización, olvidando los prejuicios históricos y sometiendo a los que pretenden eternizar el privilegio de sus derechos hereditarios y de sus mercantilismos a los acuerdos universales para el bien colectivo.

Isaac PACHECO

LIBRO NUEVO

"Para ser fuertes"

por William Blaikie.

UN TOMO DE 420 PAGINAS, 5 PESETAS

Un librito que atrae y que convence. Su característica es el calor de persuasión con que están descritas sus teorías de gimnasia e higiene prácticas.

Librería R. Chena y C.ª

Atocha, 145 (Apartado 7.004), MADRID

"Origen y carácter del movimiento laborista"

por A. Fabra Ribas

SUMARIO

Las Trades-Union.—La legislación obrera.—La Federación Socialista Democrática.—La Sociedad Fabiana.—El Partido Obrero Independiente.—El Partido Obrero.—El movimiento cooperatista.—Los colegios laboristas.—El movimiento guildista.—El laborismo en el Parlamento.—Las elecciones de 1923.—Los laboristas en el Gobierno.

APENDICES

Estatutos del Labour Party.—Reglamento del Labour Party.—Composición del Gobierno laborista.—Notas biográficas.—Composición del grupo laborista parlamentario.

Ilustrado con profusión de grabados.

Precio: CINCO pesetas.

Dirigir los pedidos al administrador de EL SOCIALISTA, apartado 10.036, Madrid (X).

SUSCRIPCION

a favor de la Caja del Partido Socialista

	Pesetas.
Suma anterior.....	7.764
MADRID.—L. Torrent, 5; Aserradores Mecánicos (agosto), 10; Carpinteros de Armar (agosto), 10; M. Gómez Latorre, 2.....	27
SANTISTEBAN. — Sociedad «La Emancipadora» (junio y julio).	3
ASTILLERO.—Sindicato Metalúrgico Montañés.....	10
SANTANDER.-Mes de julio: Agrupación Socialista, 5; O. Ondorreta, 0,50; A. Ramos, 0,50; S. Ramos, P., 0,25; A. Vayas, 1; E. Ruiz, 0,50; E. González, 0,50; A. Ramírez, 0,25; J. Andrés, 0,25; M. Garmendia, 0,50; D. Guerra, 0,50; A. Isla, 0,50; A. Gómez, 1; A. Pérez, 0,50; V. González M., 0,25; J. Cuevas, 1; P. García, 0,50; B. Alonso, 0,25; R. Ferraz, 1; R. Gana, 0,25; E. Manrique, 1; T. Arce, 0,50; R. Pérez, 0,25; J. Núñez, 0,50; G. Gallo, 0,50; A. Olivares, 1; V. Bengochea, 0,50.....	19,25
Total.....	7.823,25

Grandes rebajas

verdad en todos los géneros de verano durante el mes de agosto. **Gabardinas, desde 65 pesetas. Trajes de 20 y 25 duros, a 15 y 18. Véanlos, se convencerán. Casa Sesaña. Cruz, 30, y Espoz y Mina, 11.**

Asamblea socialista

VILLENA, 21.—La Agrupación Socialista celebrará asamblea el domingo próximo, 24, a las cinco y media de la tarde, al objeto de dar cuenta de la marcha administrativa, tratar del próximo Congreso regional, proposiciones que se han de presentar al mismo, así como exponer el presidente los asuntos tratados en la reunión de Agrupaciones en Alicante y acuerdos recaídos.

A dicha asamblea es de necesidad que acudan todos los afiliados de la Juventud, quedando enterados por la presente notificación del deber que tienen que cumplir los de esta Agrupación.

—Como si fuera poco el encarecimiento de los artículos de primera necesidad, ahora se está iniciando nueva subida en los alquileres de la vivienda. Si a esto se añade la carencia de trabajo, llegaremos a la conclusión de que no puede deslizarse «mejor» la vida para la clase trabajadora. A medida que avanza el verano se pone peor la situación de los trabajadores. ¿Qué pasará cuando llegue el invierno?

Las consecuencias del hambre siempre han sido, son y serán desastrosas, y de previsores se califica a los que las previenen.—C.

Acción de solidaridad

LABIANA, 21.—La Sección minera, en su última reunión, acordó abrir una suscripción en los Grupos mineros para aliviar en algo la triste situación del querido compañero y correligionario Manuel Mier, que hace diecisiete meses que vino de Africa enfermo, sin poder volver al trabajo.

La suscripción dió el resultado siguiente: Coto Musel (Merujal), 240,85 pesetas; ídem Sotu, 108,50; Sota Carrio, 146,75; Barredos, 234,50. Total, 730,60 pesetas.

Otro día nos ocuparemos más ampliamente del cariño que este compañero tiene a la organización y al Partido Socialista, donde milita desde muy joven.

Hoy sólo daremos las más expresivas gracias en su nombre y en el de la Agrupación Socialista y Sección minera a todos los compañeros que tan dignamente han sabido prestar solidaridad a un hermano que ha sufrido grandes calamidades fuera de España.—R. Rico.

Café Bar Nueva Montaña

FUENCARRAL, 91.—Teléf. 42-27 M.
Sucursal: ELOY GONZALO, 32
Teléf. 27-73 J. (frente a la iglesia).

Se sirve exquisito café y chocolates. Cervezas y refrescos.—Bocadillos y fiambres variados, y mariscos de todas clases.

Licores de las mejores y acreditadas marcas.

Se sirven meriendas y se preparan en el acto.

FUENCARRAL, 91
Sucursal: ELOY GONZALO, 32
(frente a la iglesia).

ROCA TETUAN, 20
FOTOGRAFO Teléfono 324

Retratos artísticos. Ampliaciones inalterables.

Información de provincias

Destrozada por un tren.

LOGROÑO, 21.—En el paso a nivel de la calle de Vara del Rey fué arrollada por un tren la joven Juana Marrodán, vecina de Aldeanueva de Ebro.

La infeliz joven quedó completamente destrozada, pues el convoy le seccionó la cabeza y las piernas.

El maquinista sufrió tal impresión que fué necesario trasladarle al hospital con un fuerte ataque de nervios.—C.

Los obreros panaderos.

CORDOBA, 21.—Los obreros panaderos han celebrado una reunión en la que tomaron el acuerdo de reclamar un aumento en los salarios.

Fundamentan la reclamación en el continuado encarecimiento de los artículos de primera necesidad.—A.

Descarrilamiento. — Un choque. — Dos incendios.

VALENCIA, 21.—El tren descendente de Liria, que tiene su llegada a ésta a las siete y cuarto, descarrilló en la estación de Benimaclet a causa de una falsa maniobra.

No han ocurrido desgracias personales.

—En los poblados marítimos chocaron esta tarde un tranvía y un autobús, resultando heridos varios viajeros y el autobús destrozado.

—En el término de Gestalgar se declaró un incendio en un monte, que alcanzó una gran extensión, pues se propagó hasta los términos de Siete Aguas y Chelva.

Se quemaron numerosos pinos, pimpollos y doce mil metros cúbicos de leña, calculándose las pérdidas en más de 300.000 pesetas.

También en un monte del término de Loriguilla, conocido por «La Sierra», se declaró un incendio que fué sofocado por los vecinos, siendo las pérdidas considerables.—Iranzo.

Sindicato denunciado.—Marinero muerto. Accidente del trabajo.—Consejo de guerra. A Gante.

BARCELONA, 21.—Por el gerente de la Casa Calpe se ha presentado una denuncia contra el Sindicato Unico del ramo de la Alimentación, que se niega a satisfacer la cantidad de 5.000 pesetas, que importan los libros que la citada Casa Calpe sirvió al referido Sindicato.

—El marinero del «Infanta Isabel» Ambrosio Piñeiro se cayó a la bodega del buque desde la cubierta, produciéndose la muerte.

—Trabajando en la reparación de la red telefónica se cayó desde considerable altura el obrero José Sancho Martínez, quien se produjo heridas tan graves que falleció momentos después de ingresar en el Dispensario de Taulet.

—En el cuartel de Roger de Lauria se celebrará el martes próximo un Consejo de guerra contra el paisano Esteban M. Gallardo, acusado del delito de atentado a la autoridad.

—Varios individuos pertenecientes a distintas Cooperativas de la región han organizado una excursión a Gante para visitar la Exposición Internacional de la Cooperación y Obras Sociales.

Los excursionistas emprenderán mañana su viaje.—T.

Un fogonero muerto.

TERUEL, 21.—El obrero fogonero Fernando Muñoz López, que prestaba sus servicios en la Compañía de Ojos Negros, se cayó desde la máquina con tan mala fortuna que quedó muerto en el acto.—M.

Un niño salva a una joven.

PALENCIA, 21.—En el pueblo de Aguilar de Campóo se cayó al río Pisuerga una joven de veintitrés años llamada Sofía Alonso. El niño Gonzalo García, de quince años de edad, que presenció la caída, se arrojó al río, consiguiendo salvar a la joven.

Hay el propósito de conceder al intrépido niño una recompensa.—G.

Un ex recaudador suicida.

EL FERROL, 21.—En Valdoviño se ha suicidado el ex recaudador de contribuciones José Fernández, procesado en los comienzos de la actuación del Directorio. La vista del proceso que se le seguía estaba ya señalada para dentro de unos días. A. M.

¡Obreros! Pedid en todas partes la hoja de afeitar

ELYSIUM

La mejor y más económica.

Depositarios: Aguilar Hermanos. CARRETAS, 5, MADRID

Publicaciones de "La Lectura"

Ptas.

Para maestros y trabajadores.

CHRISTIAENS.—El cuarto grado de la escuela primaria (traducción de Dionisio Correas)..... 1
DECROLY-BOON.—Hacia la escuela renovada (traducción de Sidonio Pintado)..... 1
B. COSSIO.—El maestro, la escuela y el material de enseñanza..... 1
WELPTON.—Educación física e higiene..... 1
MILTON.—De educación..... 1
ZULUETA.—El ideal en la educación..... 5
TENREIRO.—El conde Lucanor..... 2,50
IDEM.—La vida es sueño..... 2,50
PARDO BAZAN.—Hernán Cortés y sus hazañas..... 2,50
RAMON JIMENEZ.—Platero y yo..... 2,50
IRIARTE (T.).—Fábulas literarias... 2,50
HAUFF (W.).—El califa Cigüeña..... 2,50

Obras completas de don Francisco Giner de los Ríos.

Principios de derecho natural; La Universidad española; Estudios de literatura y artes; Lecciones sumarias de psicología; Estudios jurídicos y políticos; Estudios filosóficos y religiosos, y Estudios sobre educación.

Cada tomo en rústica **cinco pesetas.**

* * *

De venta en la Administración de «La Lectura», Recoletos, 25, y en Carranza, 20. Redacción de EL SOCIALISTA.

El Socialismo en los campos

DE LA VIDA RURAL

Comentarios a una nota

Varios periódicos se han hecho cargo y han comentado una nota oficiosa procedente del Directorio militar que se refiere a la elevación de precio que las subsistencias alcanzan.

En el escrito de referencia que comentamos se dice que los obreros del campo no aportan en su trabajo un gran rendimiento; pero que, esto no obstante, no se puede pensar en aumentarles la jornada ni en reducirles los salarios. Tomando estas manifestaciones como punto de partida, algunos rotativos han considerado al través de ciertos cendales de expresión que los trabajadores del campo rinden poco; y aunque traten de atenuar la responsabilidad que por esta causa pudiera caberles, es evidente que formulan semejante juicio. Nosotros afirmamos que quienes así opinan no tienen razón. Los obreros campesinos de nuestro país rinden un trabajo activo e inteligente, no obstante el profundo desdén con que se les ha mirado por burgueses y legisladores. La reglamentación de la jornada no rige en el campo: las doce horas que pueden trabajar en momentos de recolección, percibiendo el importe de las cuatro últimas como extraordinarias, se convierten muchas veces en dieciséis y aun más, estimándolas todas como pertenecientes a la jornada, y, por tanto, sin abono extraordinario de ninguna clase. Difícilmente se podría aumentar la duración del trabajo, aunque se quisiera, porque en el campo no hay instalaciones de luz artificial. Si esto ocurre con los jornaleros, no hablemos de los contratados por años. Estos viven en perpetuo trabajo. No disfrutan de más descansos que cuando se celebra la fiesta del lugar y medio día al verificarse las elecciones. La noche la pasan en la cuadra o en el campo; pero siempre al lado de las bestias de labranza. La vida de hogar apenas si la conocen; se cambian de ropa una vez por semana o cada quince días, y entonces es cuando van por su casa. ¿Se puede elevar la jornada a estos obreros?

De la falta de productividad no se puede culpar a los trabajadores. Si se quiere que haya un mayor rendimiento y que la producción resulte más económica es preciso abordar el problema del estatuto jurídico de la tierra. Para producir en mejores condiciones es indispensable la aplicación del cultivo intensivo. «La tierra la hace el hombre», se ha dicho, y es lo cierto. La tierra produce cuando se la trabaja, cuando se la cuida. En casi todos los casos las tierras que aportan un mayor rendimiento no son ciertamente las mejores, sino las que se trabajan más, las más cuidadas, las que pertenecen en propiedad o en arriendo a los que las cultivan bajo su dirección y con su propio esfuerzo. El suelo está siempre ávido de trabajo; gusta que le quieran y aun que le mimen; la tierra diluída, suelta, bien trabajada, producirá fruto con la sola humedad de unas nieblecillas; en cambio, cuando es terrón se nos ofrece hosca, pobre, estéril.

Mirad, si os lo permite el sol, esas parameras castellanas sin una mancha ni una sombra donde cobijarse. La tierra pétrea del polvoriento camino cegará vuestros ojos; vuestros labios resecos no encontrarán una gota de agua donde refrescarse; el suelo, ardiendo, despedirá un vaho caliginoso que os entorpece la respiración. En estas tierras el trabajo del hombres es escaso; los dueños no quieren dar jornales; tampoco el Estado se ocupó de mejorar este suelo, del cual no se acuerda más que para cobrar las contribuciones, y así, entre unos y otros, han llegado al supremo abandono en que la agricultura vive.

El mayor o menor rendimiento de la tierra depende del trabajo, es cierto; pero nunca de los obreros. Ya quisieran éstos que quien puede obligara a cultivar el suelo a «uso y costumbres de buen labrador», porque con esta medida tan justa encontrarían trabajo durante muchos días del año que ahora vacan forzosamente.

Entre los comentadores de la nota oficiosa hay un gran diario, el cual sostiene en uno de sus editoriales que los obreros tienen en esto algo de culpa, afirmando en seguida que los patronos tienen más y concluye con este parrafito: «Otra cosa podría llevar al obrero del campo al límite de la desesperación y ponerle en el camino de la emigración.» ¿Ponerle, ilustre articulista? Infórmese bien y verá cómo no hay que «apretar» más a los campesinos para que emigren; lea las estadísticas y verá cómo el campo se despuebla con extraordinaria rapidez. ¿Quién provoca el éxodo? Diferentes factores, que analizaremos en otra ocasión. Digamos por hoy que no es justo culpar a los trabajadores de que rinden poco con su esfuerzo.

Vaya quien quiera por esas plazas andaluzas y extremeñas, y comprobando lo que decimos verá los hombres al amanecer esperando que llegue el manijero y los lleve al trabajo. El contrato se suele hacer sólo por un día, ¿y cree el articulista a quien aludimos y los que como él piensen que los encargados que acuden a buscar obreros a la plaza pública van a contratar los débiles o los perezosos? Esto tendrían que hacerlo si faltaran brazos; pero como hay gran abundancia de los mismos, resulta que los hombres enclenques se quedan sin trabajo y lo encuentran solamente los mocetones fuertes y los más expertos.

La culpa del poco rendimiento del campo la tiene el «amo»... Ya lo demostraremos...

Lucio M. GIL

DEL AGRO GALLEGO

Los campesinos de Galicia deben ingresar en la Unión General y en el Partido Socialista

Teníamos sobre nuestra mesa de trabajo el recorte de «Galicia» para comentar un artículo por dicho diario publicado replicándonos a nosotros por haber reproducido y comentado otro de dicho colega.

El tiempo y el espacio de nuestro diario nos apremian tanto, que forzosamente habíamos de diferir un poco la réplica.

Nuestro amigo Gómez Osorio se encarga de replicar a «Galicia», y lo hace contundentemente.

Decía «Galicia»:

Aparte de que nos parezca un poco extraño ver incluído a Basilio Alvarez entre los políticos burgueses, lo que no podemos suscribir es la idea de que las Sociedades agrarias ingresen en la Unión General de Trabajadores y en el Partido Socialista. Y la razón es clara y obvia. Ambas agrupaciones están constituídas a base de los obreros de las ciudades y centros industriales, cuyos problemas, necesidades y anhelos no pueden ser iguales a los de nuestros terruñeros.

Replica Gómez Osorio:

Para «Galicia» será muy extraño ver catalogado al abad de Beiro entre los políticos burgueses. A nosotros, por el contrario, lo que nos sorprende y no acertamos a comprender es la extrañeza de «Galicia».

Porque si «Galicia» coincide con EL SOCIALISTA en la necesidad de «extirpar tanto a los políticos de los viejos cotarros—aunque se disfracen de rendentores—como a los que con sus versatilidades matan las rebeldías agrarias», ¿quiere decirnos cuál ha sido la actuación de don Basilio Alvarez en relación con la organización agraria que no se haya distinguido por su versatilidad?

Hasta el 13 de septiembre de 1923 colaboró, muy eficazmente, en el mantenimiento del equívoco, del confusionismo, que fué siempre característico en las Sociedades agrarias de esta región. Basta recordar sus latigazos en truculentas catilinarias contra los caciques; sus «zarpazos» contra los dueños del dominio directo; los discursos estridentes hablando, no al cerebro, sino al corazón de los pobres campesinos. La renta por foros era una enorme injusticia; había que abolirla—no redimirla—, expropiarla, no sólo por injusta, sino porque ni siquiera legalmente—no todo lo legal es justo—podían los tenedores de foros justificar su derecho.

La resistencia al pago era legítima; preferible era morir con dignidad a morir con vilipendio; «las hoces podían servir para algo más que para segar las mieses»...

Así hablaba don Basilio Alvarez, sin perjuicio de ir del brazo de cuantos políticos de los viejos cotarros vinieron a Galicia para explotar la credulidad de los campesinos, encaramándose sobre la plataforma de los foros, erigiéndose en sus redentores.

Y después del golpe de Estado de septiembre que estableció la dictadura militar, el «viva quien vence» ha sido la consigna de don Basilio Alvarez. Esto lo sabe bien «Galicia», periódico que, en este momento excepcional porque pasa España, mantiene—lo declaramos noblemente—una posición para nosotros simpática y por ello nos explicamos menos su extrañeza porque se incluya a Basilio Alvarez entre los políticos burgueses.

«Galicia» replica:

No pretendemos convencerle de la justificación de nuestra discordancia. Esta, en lo que a principios se refiere, ya sabe Gómez Osorio que no podemos formularla en toda su complejidad interin la libertad de pensamiento esté sometida a restricciones.

Esto mismo nos ocurre a nosotros para explicar por qué incluímos a don Basilio entre los viejos políticos y los enemigos de los campesinos gallegos.

Sin embargo, en los periódicos que editan los emigrantes gallegos de la Argentina, «Galicia» encontrará claramente explicado el asunto. Encabezando un movimiento agrario de Galicia, que tiene que luchar por reivindicaciones legítimas que van contra los privilegiados de la fortuna a los elementos que disponen del Poder, es un error lamentable.

¿Que por defender que ingresen los agrarios gallegos en la Unión General y en el Partido Socialista hacemos nosotros política partidista? No se ofusquen al juzgarnos; no nos confundan a nosotros con esos partidos del viejo caciquismo. Nosotros tenemos ideales amplios, fecundos, y nuestras organizaciones son órganos democráticos que los propagan y los defienden, en las que la masa influye con sus deliberaciones y su voto en las asambleas y Congresos.

¿Que el campo gallego ofrece características distintas al resto de la agricultura nacional? Evidente; pero ya lo tiene previsto nuestra organización en sus Congresos, y por eso trata de distinta manera los problemas de Andalucía y Extremadura, por ejemplo, que los de Galicia, Asturias y Cataluña, que tienen gran parecido.

Tampoco se puede sostener seriamente que la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista son organismos obreristas. Decir esto es hacer pública manifestación de que no se nos conoce. Son organizaciones de las clases oprimidas por el régimen económico presente, cuyos moldes aspiramos a romper para lograr su emancipación. En la Unión General y en el Partido Socialista tienen acoplamiento todos los hombres que de buena fe aspiren a transformar el régimen económico y, por tanto, el político.

¿Que esto no entra en los afanes espirituales de «Galicia»? Bueno. Respetamos sus puntos de vista, aunque los consideremos equivocados.

Y no vaya muy lejos «Galicia» afirmando que ya no habrá más caciquismo en aquella región. Porque es posible que tales cosas vea que ciegue de rabia.

LOS SUBARRIENDOS

Un folleto católico-agrario

Con artículos de «El Debate» y de «El Siglo Futuro» ha repartido el Sindicato católico-agrario de Jerez entre sus colonos un folleto de la que ellos llaman Confederación Nacional Católico-agraria, con domicilio en Madrid. Su objeto es celebrar el 8 de septiembre una fiesta encaminada a cobrar una cuota de veinticinco céntimos anual a cada afiliado, propagar las ventajas que les proporciona el Sindicato y celebrar misas en ese día, orar y dar gracias a Dios.

«Es una fuerza arrolladora—dice—que en momento dado puede hacerla sentir, como lo hacen nuestros enemigos, alzando su voz ante los Poderes públicos... A ella deben los labradores el que no se haya permitido la importación de trigo extranjero.»

Ya ve el pueblo el resultado: la carestía del pan, que apenas puede comprar.

«A ella se debió en otro tiempo—agrega—que no fuera una burla la tasación de los trigos.»

Esto no es cierto. Se burlaron de todas las leyes y tasas. El precio del trigo en España estaba sujeto a la excesiva demanda del exterior, sin que obedecieran a los Gobiernos cuando trataban de prohibir la exportación, dejando a los españoles sin pan, que habían de formar colas apretadas para no alcanzar a veces ni una pieza siquiera. Pero todo ello por patriotismo — haciendo honor a su fe cristiana y católica.

Nada, pues, más peligroso para el pueblo que esa Confederación Nacional Católico-agraria, que mantiene las rentas escandalosas e impone la carestía del pan y de otros productos agrícolas con su influencia en las altas esferas.

Los contratos.

A la vista tenemos también un contrato de subarriendo sobre los terrenos del cortijo de Tabajete, de unas dos mil aranzadas, que tiene hecho el Sindicato católico de Jerez a numerosos colonos.

El precio de la renta es de treinta y siete pesetas y media cada aranzada, pagaderas el 24 de junio en monedas de oro o plata gruesa, «quedando prohibido pagar nada en billetes ni otra clase de valores creados o por crear, aunque por el Gobierno de la nación se decrete su circulación y admisión forzosa para saldar esta clase de obligaciones».

No se conforman con no acatar las disposiciones del Poder público en el día presente, sino que anuncian que tampoco las acatarán en lo futuro. Todo esto es muy católico, muy cristiano y muy de hombres de orden y patriotas, que, según dicen en el citado folleto, «constituyen un baluarte inexpugnable contra el desorden y la perturbación».

El 24 de junio empezó la recolección; pues el colono «no podrá extraer ningún producto de la parcela sin tener satisfecho cuanto sea en deber...» «Por razón de malas cosechas, inundaciones, fuegos, heladas, plagas del campo, guerras ni otra causa prevista o imprevista ni producidas por fuerza mayor es motivo para que pida el colono rebaje del precio de la renta.»

Este año no han podido pagar por completo muchos; pero el capital nunca pierde. Otros años serán abundantes de cosechas y pagarán lo atrasado. Gracias a Dios, el capital encuentra un seguro en el trabajo ajeno presente y futuro.

Aparte de la contribución por cultivo y ganadería, «el colono pagará cualquier contribución, arbitrio o impuesto del Estado, Provincia o Municipio.» Asegurará el Sindicato en las Compañías que tenga por conveniente las cosechas y los ganados de los colonos por los precios que tenga a bien, pagando éstos después los gastos al Sindicato, el cual se reserva también el derecho de pasar por da un plazo largo para pensarlo y decidir, pero el cacique, el enemigo de los hombres, mina y trabaja, y hace que sólo vayan al Sindicato unos cuantos, hasta los 41 socios que hoy tiene, y entre los que repartido fué el término comprado. Claro que ese término está hipotecado, asegurando los 50.000 duros prestados para la compra, hipoteca por seis años, con un interés del 6 por 100, y, sobre todo, con seguridades de que, aun en caso de no poder ser cancelada a su debido tiempo, no sucederá nada anormal ni desagradable.

He elegido y antepuesto al mío este pueblo de Madrona por ser pueblo agrícola—el mío es pueblo de sierra, y a esta seguirá, para la encuesta, la contestación sobre este otro—, y más que nada, porque la obra de unos cuantos animosos y decididos labriegos sirva de ejemplo que imitar y seguir a otros pueblos y a otros «potentes» Sindicatos, que en sus laureles se duermen, prometiendo en no lejano plazo una reseña completa, detallada y documentada del milagro realizado por estos labradores, y de los días pensosos y críticos por que atravesaron hasta conseguir verse libres y dueños de una tierra que, por razón, era suya antes de comprada.

Fidel SERRANO

El pequeño propietario

Son los obreros del campo los que sufren constantemente las consecuencias de la mala situación, porque el pequeño propietario, con sus cuatro tierras propias y otras cuatro de arrendamiento, supone que tiene ya resuelto su problema, ya que con sus tierras propias puede pedir al cacique o al Sindicato católico un préstamo que le salve la situación de momento, sin mirar que aquel préstamo que le hace el cacique es para esclavizarle, no dejándole pensar libremente ni consolidar su porvenir porque le come el fruto de su trabajo con préstamos que nunca acaban de pagarse. Y de otra parte, por las tierras que lleva en renta ha de dar las cargas de trigo limpias, sin mirar si es buen año o malo, que para el dueño de la tierra siempre es buen año, pues le tiene que dar íntegras sus rentas, aunque en un año corto apenas recoge para volver otra vez a sembrar, después que han trabajado todos los de su casa como esclavos, incluso los niños de diez años, que ya van con su par de mulas a arar, a segar y a realizar todas las faenas del campo como si fueran hombres mayores.

Todos estos males podrían evitarse muy bien no haciendo la rosca al cacique y a los Sindicatos católicos ni a los curas, con sus predicaciones siempre en contra del Socialismo. Ingresad en el Socialismo, que es el que lucha constantemente por el mejoramiento de los trabajadores, si queréis disfrutar del producto íntegro de vuestro trabajo y lograr que vuestros hijos reciban la educación y los conocimientos precisos para figurar dignamente entre las generaciones que en un porvenir próximo han de vivir la vida de bienestar que corresponde a una Humanidad verdaderamente civilizada.

Para lograr esto, pequeños labradores, es menester que abandonéis errores y preocupaciones; que veáis lo que sucede en el mundo y cómo el Socialismo impone por doquiera sus fórmulas de salvación para los que viven esclavizados; que penséis en la fuerza de la organización y en lo que vale el esfuerzo de todos dentro de la cooperación, multiplicando el beneficio, no para unos cuantos privilegiados, que son ahora acaparadores, caciques y usureros, sino traducido en bienestar que a todos los que trabajan alcanza por igual. Dejad ya de una vez la ilusión de que vivís independientes, puesto que estáis sometidos a los dueños de la tierra, y ocupad un puesto en la organización al lado de los demás trabajadores que luchan por transformar el injusto sistema económico actual.

Así, pues, a todos los hombres de buena voluntad, manuales e intelectuales, que rinden su esfuerzo explotados por el capitalismo, los requerimos para que se sumen al movimiento de asociación que se inicia y que puede variar por completo la situación lamentable por que atraviesan los trabajadores del campo en esta provincia.

Santiago RODRIGUEZ

Baltanás.

El problema agrario

XXXII

Tristísima es la situación del obrero agrícola, mal alimentado, habitando en locales antihigiénicos, alejado de la familia y siempre con la perspectiva del paro forzoso por la sequía o por las lluvias pertinaces; pero esta situación es aun más lamentable por el aislamiento espiritual en que vive, si es que merece llamarse vida ese constante sufrir. Si al menos en los momentos de descanso y después de terminar la penosa jornada oyese una voz amiga que amorosamente le infundiese alientos, que levantase su espíritu, que iluminase su conciencia, que le uniese en comunión de afectos y esperanzas con todos sus compañeros de explotación, no sólo de los campos y dehesas que abarca con la mirada, sino también de las dehesas y de los campos de todas las regiones y comarcas españolas... Entonces, al escuchar al amigo culto, altruista, leal, príncipe de sus alegrías y de sus dolores, su corazón se abriría a la esperanza... Mas ¿será posible que todos los días lleguen amigos cultos, entusiastas y leales que levanten los espíritus e iluminen las conciencias de los explotados en cada uno de los cortijos, dehesas, olivares, viñas, huertas, tajones y pegujales de España entera? La cuestión es muy sencilla, queridos obreros agrícolas. A todas las viñas, cortijos, olivares, dehesas, pegujales y tajones, a todas las casas del campo y a todas las chozas, puede llegar diariamente el amigo cariñoso, culto, entusiasta y leal, que os conforte e ilumine, explicándoos las luchas que sostienen vuestros compañeros de todas las regiones y comarcas españolas, las victorias que alcanzan, los progresos que realizan y las esperanzas que alientan para el porvenir. Este amigo cariñoso, leal, culto, entusiasta, partícipe de vuestras penas y de vuestras alegrías, honrado, con honradez y austeridad inmaculadas, se llama EL SOCIALISTA.

Sí, queridos amigos. Centenares de trabajadores, del taller, de la mina, de la fábrica, del transporte, de la tierra, del laboratorio, de la cátedra, del foro..., alentados por el santo ideal de justicia, colaboran, desde todas las provincias, bajo la dirección del apóstol del Socialismo, reflejando en ese querido diario sus anhelos de libertad, sus ansias de mejoramiento y sus concepciones filosóficas para la constitución de la sociedad futura. Muchos son los obreros del campo adheridos entusiásticamente al movimiento emancipador; mas es preciso que todos, absolutamente todos los explotados de la agricultura, en todos sus aspectos, recibáis diariamente la grata visita del amigo noble, altruísta y desinteresado, partícipe de vuestros sufrimientos y de vuestros anhelos de emancipación. Y que lo recibáis cordialmente, con absoluta confianza, que bien la merece omnímoda el austero diario que lucha, con tenacidad inquebrantable y con rectitud inflexible, por la redención de la Humanidad.

Sí, trabajadores del campo; suscribíos a EL SOCIALISTA. Que desde las cumbres pirenaicas hasta las playas andaluzas, desde las costas mediterráneas a las atlánticas, no haya aldea, caserío, masía ni cortijo en que no se lea EL SOCIALISTA. Que todos los obreros de olivar, de viña, de tierra calma, de huerta y forestales leáis diariamente EL SOCIALISTA. Que todos los pegujaleros, mayetos, tajoneros y colonos, explotados infamemente por la usura y por las abrumadoras rentas, leáis, todos los días, EL SOCIALISTA. Que todos los pastores, vaqueros, boyeros, cabreros, porqueros y yegüerizos recibáis en vuestras chozas la visita de EL SOCIALISTA. De esta suerte, os pondréis de acuerdo para combatir las iniquidades y conquistar mejoras. Os pondréis también en relación, por medio de las columnas del querido diario, con los compañeros de todos los oficios y profesiones, manuales e intelectuales, de todas las comarcas españolas. Y os pondréis, igualmente, en relación con todos los obreros de todas las latitudes y de todos los continentes del mundo entero, que todos somos hermanos.

Yo conozco muy de cerca vuestra situación, queridos obreros agrícolas; el hambre, la desnudez y toda clase de calamidades. Y, sin embargo, os pido el sacrificio de diez céntimos. Estos diez céntimos tienen un valor inmenso, porque representan un sacrificio grandísimo. Escuchadme. ¿Quién de vosotros no gasta diez céntimos en alcohol o tabaco, alcohol y tabaco que os envenenan y arruinan física y moralmente? ¡Ah! Si esos diez céntimos significasen que para comprar EL SOCIALISTA os habíais libertado de la esclavitud del alcohol y del tabaco, que os envenenan, entonces no habría pluma capaz de cantar el valor infinito de esa modesta moneda de cobre. Esos diez céntimos tendrán una significación altísima. Simbolizarán vuestra liberación interna, vuestra emancipación espiritual. Porque tened muy presente, queridos compañeros, que nadie puede llamarse libre si es espiritualmente esclavo.

Antonio ROMA RUBIES

Contestaciones a la encuesta de Fernando de los Ríos

De Madrona (Segovia).

II

El trabajo.—De los 100 colonos que en el pueblo labran la tierra de los grandes propietarios, algunos de éstos, con más algunas familias exclusivamente jornaleras, son los que dan un reducido contingente de braceros, que trabajando de sol a sol cobran jornales de 3 pesetas y la manutención, o 4 y 5 pesetas a secas. A las mujeres se las emplea sólo en los trabajos de escarda, ganando sueldos de 1,50 y 2 pesetas a secas, y los niños, utilizados para escarda y trilla en la recolección, cuando más, una peseta.

La siega la efectúan generalmente los propios labradores, y los que no, emplean cuadrillas de jornaleros procedentes de la región gallega, que cobran a razón de 4 a 5 pesetas y mantenidos, precios o jornales que rigen para los que del pueblo se dedican a esta labor.

Epidemias.—En el ganado va tomando cuerpo, y preocupa, la glosopeda y el carbunclo. El índice de mortalidad en el vecindario dice lo sano del pueblo, a pesar de carecer de aguas en la estación del calor.

El trabajador: su nivel de vida.—Los precios de los artículos de primera necesidad son: 1 peseta la hogaza de 2 kilogramos; patatas, 0,30; arroz, 0,75; tocino, 3,30; azúcar, 1,80; café, 8,50; carne de oveja, 3 pesetas; alpargatas, 2,50.

El alquiler de viviendas es de unas cien pesetas anuales.

Cultura.—Hay escuela mixta, con una matrícula de 85 niños. Está creada, y se cree funcionará desde 1.º de septiembre, una escuela de niñas, con lo que ganará mucho la cultura, pues al quedar reducida la matrícula en unos 40 alumnos, por el desdoblamiento, la labor a realizar por los maestros será más intensa, feliz y provechosa. No obstante, el nivel cultural del pueblo es elevadísimo, pues el tanto por ciento de analfabetos no llega ni al 20, incluída la población menor de seis años.

Hay que hacer notar que la nueva escuela de niñas, con su total dotación de material, ha sido llevada a cabo por un Ayuntamiento que no disponía, al efecto, de un sólo céntimo, que acometió y terminó la obra con entusiasmo y fe ciegos, sin reparar en obstáculos ni perdonar esfuerzos y sacrificios.

Esta nota, hermosa y simpática, fuerte y esperanzadora, no es nada comparada con la que un conato de Sindicato agrícola de este castellano pueblo ha dado el pasado año, comprando un término de 671 hectáreas de extensión en la cifra de 362.500 pesetas, de las que 250.000 pesetas fueron buscadas a préstamo a un particular.

Hemos dicho un conato de Sindicato agrícola, y así es, en efecto. Creado por veinte socios—colonos—y asesorados por algunos funcionarios públicos, hombres de corazón y de recto y magno sentir, pagando estos socios cuotas irrisorias, casi lo preciso para comprar los libros más indispensables y su correspondiente reintegro, no podía pensar el Sindicato en otros fines que unirse para defenderse y hacer, en común, la compra de abonos, que en Segovia realiza por medio de la Federación.

Al iniciarse, o mejor, al sentir los labradores la necesidad de agruparse, constituyendo un Sindicato, no perseguían, de momento, más objetivo que el de aprestarse a la defensa, no de sus intereses, porque no los tenían, sino a la de su vida, la del pan de sus hijos.

Víctimas de la vesanía caciquil y política, amenazados constantemente de verse caprichosamente desposeídos de la tierra que en renta venían trabajando, forman el Sindicato veinte hombres sólo.

Pasan los meses, cacique y políticos perfilan sus tiros a la unión; las fincas no se nutren; continúan aislados los veinte; los despojos se inician, se cierne sobre los sindicados la terrorífica sombra del hambre y duchan, y luchan..., y vencen. Dos comisionados, dos héroes, se lanzan al torbellino de la clase adinerada, y sin conocer a nadie, sin más bagaje ni garantía que su honradez y su amor al pequeño, al desvalido, al inocente, consiguen de un buen ciudadano la promesa formal de serles dado cuanto necesiten para la compra de un término, que libere al colono, le haga propietario y le lleve a la condición de persona y de hombre.

La compra se realiza, conscientes los sindicados ofrecen participar por igual a todos, pero con la sola y natural condición de figurar en las filas del Sindicato, se les

(Termina al final de la columna siguiente.)

ESTATUTO MUNICIPAL

Organización y administración de las entidades municipales.

(Anotado para su mayor comprensión.)

PRECIO: DOS PESETAS

Pedidos, a la Administración de EL SOCIALISTA, acompañando su importe, más 40 céntimos para certificado y franqueo.

PUBLICIDAD.—Anuncios: cuando no se señale sitio de su colocación, 30 céntimos línea; cuando se indique, precios convencionales. Noticias, una peseta línea. Enfrefiletes, dos pesetas línea.

EL SOCIALISTA

SUSCRIPCIÓN:
Provincias: trimestre..... 9 pesetas.
Extranjero: trimestre..... 18 pesetas.

Año XXXIX.—Núm. 4.849. REDACCION Y ADMINISTRACION: CARRANZA, 20.—TELEFONO 15-77-J.—APARTADO 10.036 (ESTAFETA 10). Madrid, viernes 22 de agosto de 1924.

Agua, ¡que nos den siquiera agua!

Recorriendo el curso del arroyo Abroñigal se ve perfectamente que Madrid está cercado de un cinturón de inmundicia que pone en peligro la salud y la vida de los madrileños. El Ayuntamiento de Madrid va muy retrasado en sus obras de urbanización; pero los Ayuntamientos de los pueblos no las tienen ni iniciadas siquiera.

El trozo del arroyo Abroñigal desde el puente de las Ventas del Espíritu Santo al ventorro del Chaleco es un verdadero foco de infección. Las modestas gentes de aquella barriada se dan cuenta de nuestra presencia allí y nos hablan familiarmente con una profunda amargura.

—Ya era hora que alguien se acordara de nosotros—nos dicen—. Vivimos abandonados de todo el mundo, sin agua, envueltos en miseria y suciedad. El Ayuntamiento de Canillejas no hace por aquí ni una sola obra; no tenemos una sola clínica o Casa de Socorro de urgencia que preste auxilio o asistencia facultativa a nuestros enfermos; cuando ocurre algo, en los primeros momentos acudimos a la sucursal de la Casa de Socorro que hay en la Fuente del Berro, y luego..., nada, porque allí nos dicen que como no somos vecinos de Madrid no nos pueden atender. ¿Qué culpa tenemos nosotros de esto? Nuestros enfermos o heridos ¿son responsables de la negligencia de las autoridades?

Nos acercamos al colector. Sobre una de sus bóvedas vemos una gran cantidad (¿uno o dos carros?) de excremento humano.

—Ese es el vertedero de toda la barriada—nos dicen.

Allí acude toda la vecindad a verter las inmundicias (¿dónde lo va a hacer si no?) Se han dado casos de caerse en ese sitio criaturas y sacarlas medio asfixiadas.

Nos horroriza pensar en el hecho. ¡Qué vergüenza! Ayuntamiento que así tiene abandonadas sus más sagradas obligaciones, ¿tiene derecho a existir?

Sobre otra de las bóvedas cae de vez en cuando un chorro de agua, que aquellos modestos pobladores aprovechan para su uso corriente: lavar, guisar, beber, etc. Este agua es el sobrante del riego de unos terrenos dedicados a cultivar hortalizas.

Vamos siguiendo el curso del colector. A nuestra derecha van quedando los tejares que en toda aquella zona existen produciendo gran cantidad de ladrillo. Al fin encontramos una fuente, alrededor de la cual se apiña un gran grupo de mujeres, que esperan vez para surtirse del imprescindible líquido para la vida del hogar. En medio del arroyo hay otro grupo de mujeres lavando en una pequeña balsita de agua clara. Nos aproximamos a ellas, les preguntamos que de dónde sale aquel líquido tan claro y nos contestan:

—De aquí, señor. ¿No lo ve usted?

—Pero ¿es un manantial esto?—insistimos.

—No, señor—nos contestan—. Por aquí pasa uno de los viajes antiguos; vea usted ahí la cañería. Al parecer, se rompió y sale este chorrito de agua, que nos da la vida. Créalo; desde que tenemos este chorrito de agua parece que estamos en la gloria. Agua, señor, agua; que nos den siquiera agua; si no, ¿cómo vamos a vivir?

Unos pasos más arriba, el colector está destrozado. A él afluyen aguas fecales de la barriada de Canillejas.

Aquí hemos presenciado un espectáculo verdaderamente repugnante. Se han construído unas casas grandes de vecindad, y en vez de pozo negro o fosa séptica han hecho unas alcantarillas, que echan las aguas sucias al arroyo, en donde el aire y el sol se encargan de corromperlas. Jamás hemos percibido un olor tan fétido ni tampoco hemos visto tantas moscas juntas.

Los vecinos exclaman:

—Vean; vean, señores, cómo está esto. No podemos vivir. Vamos a morir todos asfixiados.

—Vámonos de a q u í—exclamamos—. Y a nuestra imaginación acudió la visión trágica de la muerte. Tifus, viruela, escarlatina: todo, todo lo que pueda tener el pueblo menos civilizado.

¿Habrá remedio para esto? Creemos que no.

EL EX CONCEJALITO

Notas eibarresas

EIBAR, 20.—El compañero Arrizabalaga recibió días pasados la notificación oficial condonándole la multa de 500 pesetas que el gobernador le impuso a consecuencia de un artículo periodístico que publicó en «La Voz de Guipúzcoa» analizando la actuación del Ayuntamiento durante las pasadas fiestas de San Juan.

—La Deportiva de la Casa del Pueblo ha organizado para el próximo domingo, día 24, una excursión campestre a la pintoresca villa de Motrico. El grupo partirá frente a la Casa del Pueblo, a las seis y media de la mañana, e irá a Motrico atravesando el monte Arno, haciendo el regreso por Deva en tren.

La misma entidad prepara para el domingo, 7 de septiembre, otra jira deportivo-cultural a la histórica basílica de San Ignacio de Loyola, habiéndose ya conseguido el oportuno permiso para visitar los más importantes compartimientos y salas del edificio.

Varios compañeros son portadores de unas listas; a ellos se pueden dirigir quienes deseen formar parte de la expedición, que se hará en uno o dos autocares, según el número de plazas que se inscriban.

—Y a propósito de notas deportivas. La Directiva de la Deportiva de la Casa del Pueblo ha accedido a una proposición de uno de sus miembros, mediante la cual se constituye un Grupo infantil a base de una cuota mensual de 30 céntimos.

A consecuencia de este acuerdo han ingresado diez jovencitos en la Sociedad. A este Grupo infantil se le dotará de una cierta autonomía y se le proporcionarán algunos adminículos de ejercicio y de gimnasia.

Es una nota simpática. Y que conviene que la tengan en cuenta algunos buenos compañeros para recomendar a sus «chavales» que imiten lo que esos entusiastas niños, porque la veterana Deportiva practica los más sanos deportes con sencillez, cordialidad y buen ejemplo.—E. G.

Las declaraciones de Lyautey

Una nota del Directorio.

Anoche se entregó a los periodistas una nota del Directorio aludiendo a las expresivas declaraciones del mariscal Lyautey, sin entrar en el fondo del asunto y limitándose a señalar la conducta leal que los franceses siguen en Marruecos.

¡Viva la Paz!

Ese ha sido el grito con que 25.000 manifestantes, espontáneamente, han recibido a monsieur Herriot en la estación de San Lázaro, de París.

¡Viva la Paz!, clamaban en multitud inmensa hombres y mujeres al regreso de Londres del jefe del Gobierno francés.

Ya no es sedicioso en Francia el grito de ¡Viva la Paz! Con Poincaré, ese grito sublime era derrotista, era antipatriótico; en una palabra: era un grito favorable a los alemanes.

Querer la paz, protestar contra la invasión del Ruhr, pedir que se tratara a los alemanes, en una Conferencia internacional, de igual a igual, era exponerse a las iras de la reacción.

Pero la reacción ha sido vencida. Francia ha vuelto a su puesto de vanguardia y otra vez será el guía espiritual de los hombres de izquierda...

Noticias del día

No hay noticias.

En la Presidencia dijeron a mediodía a los informadores que no había ninguna noticia.

Despacho y visitas.

Con el presidente del Directorio despacharon esta mañana en el ministerio de la Guerra los subsecretarios de Estado, Marina, Fomento, el interino de Gobernación, señor Calvo Sotelo; el señor Tafur y el general Jordana.

En el mismo despacho recibió el señor Primo de Rivera la visita del conde de los Gaitanes, del señor Muñoz Llorente, de don Julio Amado y la del teniente coronel de la mehalla de Xauen señor Fiscer.

El crimen de un alcohólico

Mata a un hombre y hiere a otro.

A primera hora de la tarde ocurrió en Tetuán de las Victorias un sangriento suceso, del que ha sido protagonista un sujeto de malos antecedentes, llamado José Martínez Risco, «el Cubano», de cuarenta y cinco años de edad, casado, y con domicilio en la calle de Lepanto, 39.

Este individuo comenzó por sentirse molestado, cuando se hallaba cantando a la puerta de su domicilio, porque un guardia civil que habita en la misma calle reprendió a fin de que no molestase a los vecinos.

Momentos después salió Martínez Risco de su casa, armado con una escopeta y bien provisto de cartuchos, dirigiéndose al domicilio del guardia para desafiarle y llegando a disparar sobre la mujer del guardia, que tuvo la suerte de ocultarse sin que la alcanzase el disparo.

Rodeado ya por muchos vecinos que intentaban detenerle para evitarle mayores males, creció la excitación del agresor y escapó seguido por muchas personas, a las que amenazaba con la escopeta. La correría se prolongó algún tiempo, hasta que ya en sitio próximo al Cerro de los Pinos Martínez Risco hizo frente a los que le perseguían y disparó varias veces la escopeta, causando la muerte instantánea de Cándido Martínez y produciendo una grave herida en un muslo a Vicente López.

Sin defensa ya, por habérsele agotado las municiones y muy maltrecho por la correría, en la que desgarró sus ropas al saltar algunas alambradas, se logró detener a Martínez Risco, que pasó al cuartel de la guardia civil, donde quedó a disposición del Juzgado.

Por la forma estúpida en que ocurrió este suceso, parece que la acción de Martínez Risco es consecuencia del estado de alcoholismo en que se hallaba con frecuencia este sujeto.

El Juzgado de Colmenar Viejo se encargará hoy de las diligencias que han de instruirse por este suceso.

¡Propagad EL SOCIALISTA, camaradas! Para ello nada mejor que las hojas escritas por nuestro compañero

PABLO IGLESIAS

Pedidos, a la secretaría del Partido, Carranza, 20, apartado 10.036.

POLITICA NORTEAMERICANA

La elección de presidente de los Estados Unidos

Están iniciadas las propagandas que preceden a la elección presidencial en los Estados Unidos. Los candidatos y sus amigos atruenan el país con toda clase de propagandas—carteles, discursos, automóviles luminosos, manifiestos, etc., etc.—, procurando interesar en su favor a los electores.

Presentan candidaturas los siguientes partidos: el republicano, que lucha con el nombre del señor Coolidge para la presidencia, y el del general Dawes para la vicepresidencia; el demócrata patrocina al señor Davis para el primer puesto y al señor Bryan para el segundo; el progresista, conocido también por el nombre de radical-socialista, ampara al señor Lafallete, y, en último término, los laboristas se han fijado en Mac Donald, presidente de los mineros de Illinois.

Se hace muy difícil pronosticar el resultado de las próximas elecciones presidenciales, que serán reñidísimas; pero lo que parece está fuera de toda duda es que la candidatura laborista obtendrá un éxito extraordinario, señaladamente en el Estado de Illinois, donde Mac Donald es muy apreciado por los trabajadores de la cuenca minera, entre los que convive hace muchos años.

Sin ser un propósito de triunfo el de nuestros compañeros, el Partido trata de probar que es mayor cada día su importancia y la influencia que ejerce en la clase trabajadora.

LOS SEGUROS SOCIALES

La Semana sindical belga

Continuando sin descanso su obra educativa, la Comisión Sindical, de acuerdo con la Central de Educación Obrera, ha decidido celebrar durante la semana correspondiente a los días del 24 al 30 de agosto, en Gante, una Semaña sindical, enteramente consagrada al estudio de los seguros sociales.

He aquí el programa:

1.º La previsión y los seguros sociales.
2.º La reparación de los accidentes del trabajo en Bélgica.
3.º Los accidentes del trabajo y las enfermedades profesionales. Legislación extranjera. Conferencia Internacional del Trabajo.
4.º Reforma de la legislación belga.
5.º Las Sociedades de Socorros mutuos en Bélgica (historia, legislación, técnica mutualista).
6.º Protección de la madre y del niño en Bélgica y en el extranjero.
7.º La legislación inglesa relativa a la enfermedad, a la invalidez y a la vejez. (¿Han sacado los Sindicatos provecho de esta legislación?)
8.º El seguro de enfermedad y de invalidez en Alemania y en otros países.
9.º La pensión de vejez en Bélgica. (Legislación actual.)
10. La pensión a los mineros.
11. La pensión de vejez. (Legislación internacional.)
12. Proyectos belgas: enfermedad, invalidez, seguros de maternidad, a las viudas y a los huérfanos y pensión de vejez.)
13. La cuestión del paro forzoso, internacional y nacionalmente.
14. Las cuotas familiares en Bélgica.
15. Las cuotas familiares en el extranjero.

Desde luego, puede afirmarse que este año la Semana sindical tendrá un éxito sin precedentes.

Está descontado que será mucho mayor que nunca el número de militantes y propagandistas que intervendrán en los trabajos de este año, en razón, precisamente, al carácter eminentemente interesante y además por la gran actualidad de las cuestiones que van a ser tratadas.

No respondemos de la correspondencia que no venga dirigida al nuevo apartado de Correos 10.036 (estafeta 10).

LAS NIÑAS DESAPARECIDAS

Un careo entre una dama catequista y la maestra

Careo con doña Mariana.

Ayer tarde, en la cárcel de mujeres, se celebró un importante careo entre la señorita Morales y la maestra doña Mariana.

¿Dedujo de él el Juzgado alguna impresión favorable al esclarecimiento de los hechos?

No lo sabemos. Lo cierto es que el fiscal interviene ahora con vivo interés en el sumario, y que el prestigio de la policía y de los jueces está en conseguir que la verdad—toda la verdad—sea conocida pronto por la opinión.

Nueva declaración de la señorita Morales.

Esta mañan ha declarado la señorita Morales, que es el personaje más sugestivo del sumario.

Esta dama catequista no dice nunca más que lo que quiere decir, y tiene una sagacidad y habilidad notables.

Hoy, al acudir nuevamente al Juzgado y cruzarse su mirada con la hermana Matide, del convento de la calle de Gaztambide, creímos ver que sus ojos hablaban, y al salir, el gesto despectivo nos arraiga en el pensamiento de la posesión que de sí misma tiene.

Otras declaraciones.

También ha declarado el vendedor ambulante Contreras, que insiste vió el día de autos a tres niñas juntas en la plaza de la Moncloa, que hablaban con un sacerdote; que después se acercó al grupo un hombre y marcharon los cinco juntos, sin que los volviese a ver más ni se preocupara de ello.

El matrimonio Fernández, de la calle de la Corredera, y el niño Aurelio, de la calle de Gilimón, declararon después.

Terminado el examen de los testigos, el juez señor Gil Mariscal y el fiscal señor Temes montaron en automóvil y marcharon a la Cárcel Celular, donde los dejamos al cerrar nuestra información.

Se dice que habrá registros en ciertos establecimientos, pero no tenemos noticia concreta que dar, y por ello nos abstenemos de hacerlo.

Pedid el interesantísimo libro de A. Fabra Ribas, ORIGEN Y CARACTER DEL MOVIMIENTO LABORISTA. Precio, 5 pesetas.

Noticias de Jerez

Los obreros panaderos.

Tenemos la satisfacción de hacer público que la legislación social es ya una realidad en Jerez en lo concerniente al ramo de la panificación, tanto en la jornada de ocho horas como en la prohibición del trabajo nocturno. Los compañeros panaderos han luchado con energía y serenidad dignas de elogio. Nuestra más cumplida enhorabuena a todos, especialmente a la Directiva, y muy singularmente a los compañeros Romarís y Fernández Palacios. Ahora, a trabajar todos con perseverancia, estando siempre alerta, porque el enemigo no dejará de acechar el momento oportuno para destruir. Mucha unión, mucha serenidad y no querer ir de prisa. Nada de movimientos impulsivos. Mucha reflexión, y siempre adelante, con paso firme y seguro. Es de estricta justicia hacer constar que la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista han luchado con decisión, energía y entusiasmo a favor de los compañeros panaderos. Gracias a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista han fracasado las maniobras y maquinaciones de los enemigos. Se ha demostrado una vez más el prestigio de los hombres que están al frente de la Unión y del Partido Obrero. Reiteramos nuestra más afectuosa felicitación a todos los compañeros panaderos por el brillante triunfo alcanzado.

Los compañeros viticultores.

La explotación de que son víctimas los compañeros viticultores es verdaderamente inicua. El trabajo no puede ser más penoso, unas veces porque la tierra está seca y otras porque ha llovido mucho. En cambio, el jornal es insuficiente y mezquino. Agravan la situación del viticultor ciertos capataces, verdaderos negreros. Por todo ello entendemos que los compañeros viticultores deben reorganizarse, pareciéndonos muy acertadas y prudentes las palabras que pronunció el compañero Manzano en la última asamblea. Es de absoluta necesidad que se reorganice el gremio de viticultores; pero que se procure que todo se haga dentro de un ambiente de serenidad, de unión y de concordia. Nada de fulanismos. Nada de antagonismos. Unión, mucha unión, muchísima unión. Esto es lo que hace falta. Cuando los patronos se unen estrechamente para regatearos el pan de vuestros hijos, todos los obreros debéis olvidar dimes y diretes para defender el único patrimonio que tenéis, que son vuestros brazos.

Insistiendo.

Las maquinaciones para destruir la tabla reguladora y aumentar el precio de la carne arrecian, siendo éste el tema de todas las conversaciones. Todo el mundo señala con el dedo a los confabulados. ¿No habrá un solo Villaverde que tire de la manta? Jamás ha habido en Jerez más descontento contra sus administradores. ¿Por qué razón, siendo la tabla reguladora altamente beneficiosa al vecindario, hay que destruirla? Lo que hay que hacer es perfeccionarla todo lo que sea posible. Este es nuestro tema.

Echando chispas.

«Doña Aldabas» llevó al Juzgado a uno de sus inquilinos; se gastó buenos duros, y la cosa le resultó bastante desigual. ¡Hay que oirla! Ahora se empeña en que las muchachas de la casa estén muy quietecitas. ¿No comprende usted que es natural la alegría en las muchachas? Después del trabajo diario es lógico que tengan un rato de alegría en el patio de la casa. ¡Por Dios, «Doña Aldabas», modere usted un poco ese genio tan avinagrado, no suba los alquileres, deje en paz a los inquilinos y al personaje de las aldabas! Los pobres también tienen derecho a la vida.

El aceite, por las nubes.

¿Con qué van a alimentarse los pobres? El aceite es ya artículo de lujo. La culpa la tienen los grandes cosecheros y acaparadores. ¿No habrá un edil que pida la palabra?—A. R. R.

Taurinas.

Lalanda

Bilbao... Cuarta corrida de abono. La plaza congestionada de público. El espectáculo taurino se desliza sosón y gris. Sale el quinto toro y Lalanda—uno de nuestros primeros tauricidas—entra en juego. El diestro está frío, apático, desganado. No sabe lo que hace con la capa, no sabe lo que hace con la muleta, no sabe lo que hace con el estoque. No sabe nada. No quiere saber nada. El toro huye del torero y el torero del toro. No hay emoción en la arena. Hay miedo de animales. En los tendidos la indignación, sofrenada un rato, estalla. Crujen las lenguas en imprecaciones, injurias y blasfemias. Los más indignados arrojan al ruedo sus almohadillas. Toda la plaza está en pie. Toda la plaza apostrofa, vitupera y denuesta al lidiador que lo hace mal. No hay piedad para nadie de su familia. Se interrumpe la lidia. El toro, asombrado, mira con ojos bobalicones al tendido. Recula hacia las tablas. Escarba en la arena con sus finas pezuñas. El lomo, rasgado a puyazos, es un chafarrinón sanguinolento. Muge dolorido. Y muere.

Lalanda, desemblantado, no sabe qué hacer. Permanece en los medios, caída la cabeza despeinada sobre el pecho. Los tendidos, propicios en otras tardes, le escupen su indignación. No hay entre tantas voces iracundas una voz de consuelo. Todas le son hostiles. La unanimidad es perfecta en este punto. La sensación de soledad que el diestro recibe es mucho más dura que las injurias soeces. No hay manera de sincerarse con el público, no hay medio de convencerle que no puede ser, de que el toro, siempre el toro, no servía para la lidia. Los minutos son horas para el lidiador. Temblón, miedoso, calado de sudor, se acoge, como el toro, a la barrera. Un espectador le hiere de un bastonazo. Una cobardía más.

Un peón amenaza con el estoque al público y el público se exalta enfurecido de indignación. Hay que encalmarlo. El presidente llama a su palco al diestro. El conciliábulo es breve. A su término, reintegrado el diestro a la arena, Lalanda cae, como un pingajo, de rodillas en el centro de la plaza.

LAS PAGINAS DE ESTE NUMERO HAN SIDO REVISADAS POR LA CENSURA MILITAR

Contra la guerra y por la Primera Internacional

Respondiendo al llamamiento hecho por las Internacionales de Londres y de Amsterdam, de acuerdo con la Unión General de Trabajadores y con el Partido Socialista, el día 27 de septiembre publicará EL SOCIALISTA un número especial de ocho planas, con firmas escogidas, grabados y recuerdos de la Primera Internacional.

Para septiembre próximo la Internacional de Amsterdam ha organizado una admirable campaña de agitación contra la guerra. Para contribuir a secundar esa campaña hemos decidido fundir en un extraordinario los dos acontecimientos de carácter internacional y hacer, por nuestra parte, un esfuerzo económico, que esperamos se vea secundado por cuantas organizaciones puedan pidiendo ejemplares del extraordinario y votando cantidades para ayuda de los gastos que ha de originar.

No podíamos permanecer inactivos, y aunque no respondan a nuestra invitación muchos de los obligados a hacerlo—lo que no es de creer—, estamos en el deber de secundar las iniciativas de los organismos internacionales del proletariado.

¡Trabajadores! Demostrad propagando EL SOCIALISTA del 27 de septiembre, ya que no podamos hacerlo de otro modo, vuestro odio a la guerra y vuestra adhesión a la causa de la Internacional. ¡Mucha actividad, camaradas!

LAS PAGINAS DE ESTE NUMERO HAN SIDO REVISADAS POR LA CENSURA MILITAR

Nuevas Directivas

CASTELLON, 21.—La Sociedad de obreros Alpargateros «La Regeneradora» ha elegido la siguiente Junta directiva:

Vicente Cubedo, presidente; José Vives, vicepresidente; Francisco Jiménez, tesorero; Salvador Lloréns, contador; José Arnal, secretario; José Prades, vicesecretario; Marco Segarra, Manuel Tort, Juan Roig, Jaime Planchadell, José Gas y Salvador Martínez, vocales.

Las elecciones no se ganan sin dinero. La Comisión Ejecutiva del Partido ha abierto una suscripción con el exclusivo fin de ayudar a los gastos electorales. ¡Contribuid a esta suscripción, camaradas! ¡Pensad en la futura lucha electoral, que será decisiva para la democracia!

Debe ultimarse el Censo electoral

Nuevamente, por una disposición que acaba de ser dictada, se amplía para más dilatado plazo el espacio de tiempo que se concedió para la formación del Censo electoral. En un principio se convino la fecha de 31 de enero como final de los distintos períodos por que había de pasar la formación del Censo, que ahora, por sucesivas prórrogas, se alarga hasta el día 10 de mayo de 1925.

Atendiendo a la escrupulosidad y a la honrada exactitud con que deben realizarse estas operaciones, que consagran el derecho de los ciudadanos a intervenir en la acción política y en la administración de los negocios públicos, fuimos nosotros de los primeros que nos quejamos de la perentoriedad de los plazos y reclamamos que se ampliaran en la forma prudencial que suponía alguna garantía a la más sosegada realización de estos trabajos. Por ello cuanto se haga en este sentido no lo encontraremos censurable, si verdaderamente responde a la necesidad imperiosa de que el nuevo Censo no aparezca con los mismos defectos que los antiguos, en que se imputaba a la marrullería del viejo caciquismo excesos o defectos por los cuales se burlaba la legítima acción cívica de quienes no servían el capricho o los intereses de las oligarquías políticas.

Extrémese en buena hora el celo por que el Censo electoral sea lo más perfecto posible, sin que por ello se desatienda con prórrogas indefinidas el anhelo ciudadano de manifestar la opinión en las urnas al elegir a los que merezcan la confianza del pueblo para representarle en las Corporaciones públicas. Cuanto más se alarguen las situaciones de interinidad, aunque para mantenerlas se disponga de recursos excepcionales, mayor será el daño que se cause, y basta fijarse en lo que sucede en algunos Ayuntamientos de tanta importancia como el de Madrid para no precisar de más elocuentes demostraciones. Quienes no se sienten unidos por vínculo alguno de comunidad de ideales ni sujetos a ningún género de disciplina en relación con la masa popular, forzosamente han de caer en laxitud de movimientos y flojedad de ánimo e iniciativas; que por otra parte son explicables en cuanto los que habrían de realizar una intensa labor municipal, o provincial, o nacional, no hallan estímulo alguno, puesto que su nombramiento no ha respondido ni a un mínimo siquiera de voluntad ciudadana.

Así no puede permanecerse indefinidamente. Lo que caracteriza precisamente la vigorosa personalidad de los pueblos como de los individuos es la acción constante y caldeada por la pasión creadora que es motor del progreso, al que debe la Humanidad sus más gloriosas conquistas.

Lo otro, la inacción, el estancamiento, es tan nefasto como desmoralizador. De momento, si acaso, puede resultar cómodo, como es sosegada y apacible la vida de los bobos. Pero ello significa un retroceso en el desarrollo espiritual del hombre por cuanto anula todo lo que hay de noble e idealista en su personalidad. Nosotros no sabemos ni podemos callar nuestro criterio frente a situaciones como estas que comentamos.

Información de sucesos

Accidentes del trabajo.

En las Comisarías respectivas se dieron parte de los siguientes:

José Serrano López, de diecinueve años, lesionado en una obra de la calle de Doña Berenguela.

Juan Martínez Ramón, de veinte años, en el paseo de los Pontones.

Francisco Sigüenza, de veinte años, en los talleres de la Compañía de tranvías, en la calle de Magallanes.

Julián García, de cuarenta y dos años, en una cerrajería de la calle de Jaén.

Y Alfonso B. Jaquete en una obra de la calle de Gaztambide.

Caricias felinas.

Higinio Martínez, de veintitrés años, fué mordido y herido por un gato en la calle de Zabaleta.

Vuelco de automóvil.

En el kilómetro 8 de la carretera de Aragón volcó el «auto» 11.364, que iba ocupado por tres individuos, resultando herido gravemente Francisco Fernández.

Un botellazo.

Mariano Niembro, dueño de la taberna número 1 de la calle de León, fué curado de una herida en la cabeza que le produjo de un botellazo José Rodríguez de Llano, de veinticinco años.

Niños maltratados.

Diego Navarro, de cuarenta y un años, dió un puntapié al niño de siete años Ramón Gómez.

—Y el chico de doce años Luis García Sacristán resultó herido y conmocionado al ser empujado por Adolfo Cano, de catorce años, contra una puerta de la bodega de la plaza de Cabestreros.

Hurtos y extravíos.

Antonio Lorenzo denuncia que dos chicos desconocidos le han robado una cartera, en la que guardaba documentos y dos décimos del número 11.011 del sorteo de la lotería nacional correspondiente al día de hoy.

Y Ramón Costerna, de veintiséis años, denunció en la Inspección del Mediodía que en el trayecto de Ciudad Real a Puertollano se le cayó una chaqueta en la que guardaba 350 pesetas.